AÑO XII Número 5.815
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 22 MARZO 1956

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Sobre una información oficiosa

Una reacción de indignidad

ES España el país de Europa en donde los estudios universitarios y técnicos superiores se presentan más acusadamente como un privilegio de clase social, no sólo de carácter económico sino también político y hasta religioso. Uno de los primeros cuidados del régimen actual fué impedir el acceso a los centros de enseñanza secundaria y superior a los hijos de quienes no presentaran formalmente y por escrito la garantía de la Falange. Así se decretaba la esterilización intelectual de una gran parte de la juventud española. Agréguese a esto la forzada eliminación de los incapacitados fundamentalmente para recibir tales enseñanzas por causa de analfabetismo, y téngase en cuenta que este analfabetismo está determinado fatalmente por la enorme y bien declarada falta de escuelas en que se tiene al pueblo español y que afecta, naturalmente, a sus clases modestas, no solamente en los distritos rurales sino también en las ciudades y hasta en la propia capital del Estado.

Y he aquí que, sin embargo, en un medio estudiantil así seleccionado en favor de las clases sociales que han venido siendo apoyo del regimen y también sus beneficiarias, surge contra éste una aversión no sólo consciente sino también activa, cuyas vibraciones se propagan por otros medios de la intelectualidad española.

El fenómeno es interesante por muy significativo, pero no es sorprendente. La historia de los movimientos sociales guarda muy nobles ejemplos de hombres salidos de entre los privilegios del dinero y hasta del aristocratismo, para luchar por la justicia social, sintiendo su bienestar avergonzado por la miseria y la injusticia ajenas. Pero, aun sin necesidad de alcanzar esos altos grados de excepción, seguiría siendo noble y laudable la posición de unos jóvenes que, buscando su propio perfeccionamiento moral, renuncian a un conformismo protegido y se lanzan a conquistar, en los riesgos y rigores de una lucha, el derecho a pensar libremente y a obtener, como las otras juventudes del mundo civilizado, los medios de conocimiento y de educación crítica de su propia razón.

Si, además, se tiene en cuenta que la actual realidad de España —según recientes y públicas expresiones de los propios hombres representativos del régimen —dicta la «insatisfacción», debe reconocerse que un estado de disconformidad en la juventud, ansioso de manifestarse y aun de tomar formas activas, es cosa no solamente natural sino también previsible y caracterizada por la espontaneidad.

No le conviene al régimen del Caudillo reconocerlo así, y prefiere ofender a la parte de juventud que toma la delantera en esa honrosa disconformidad. El francofalangismo no la considera capaz de querer salirse por sí misma de ese servilismo regimentado en que se la tiene, encuadrado por bigardos gubernativos; para los hombres del régimen, la juventud española no puede reaccionar así sino al dictado de agentes exteriores que les suministren consignas con qué llenar el presunto vacío de su cerebro y de su conciencia. Y aunque esos hombres del régimen no crean tal cosa, les conviene hacer ver que lo creen así.

Hace pocos días, «El Español», órgano semanal e inmediato del director general de Prensa, ha publicado — suministrándola al mismo tiempo a los demás periódicos — una larga información impregnada de un carácter peyorativamente policíaco. En ella se trata de presentar de modo truculento las andanzas de un par de jóvenes estudiantes que —como tantos otros— en unos simples contactos con el extranjero se han dado cuenta de la indigencia espiritual en que se les tiene. No ha hecho falta más a los redactores de la nota para establecer la existencia de una gran conjura comunista con raíces en artículos de «L'Humanité» y hasta en el Congreso del partido comunista soviético. De creer tal información, tan bien han trabajado los comunistas o tan sorprendente predisposición han encontrado en España, que todos los actos estudiantiles últimamente registrados, hasta las reacciones de sentimiento y de admiración ante la muerte de don José Ortega y Gasset, han sido cosas fundamental y esencialmente comunistas.

Cierto es que los principales detenidos en los sucesos universitarios, con apellidos destacadísimos en los cuadros falangistas, protestarán indignados de que se les atribuya tal filiación. No les valdrá; podrán ellos no saber que son comunistas, pero lo sabe el Gobierno. Lo más que éste les concederá es que son comunistas por inconsciencia; pero comunistas al fin. En España, ser opuestos al régimen o simplemente discrepantes, es ser comunistas.

Es interesante notar que si bien ha venido siendo interés del régimen mostrar que el Caudillo había inmunizado a España de manera absoluta y perpetua contra el comunismo, el interés actual de las informaciones oficiales está, por el contrario, en mostrar una proliferación de esa ideología. Ello sería sorprendente si la indignidad del francofalangismo reservase aún un margen para la sorpresa. No es así, y el régimen, con tal actitud, nos ofrece otro síntoma de su innoblecaducidad, y se presenta como le corresponde a su naturaleza, no siquiera cuidadoso de un bien parecer, sino empleando todos los recursos que le dicte el instinto de vivir.

Así, para buscar la afirmación y el acrecimiento de la ayuda exterior, y queriendo asustar a sus adversarios de adentro, el Caudillo ofrece al partido comunista esos envanecedores e imaginarios resultados de su acción, y se aplica a convencer a las jóvenes conciencias españolas de que lo contrario del aborrecido régimen se llama justamente comunismo, como si quienes aspiran a una libertad que los dignifique quisieran librarse de la actual tutela para caer en otra que los obligase a preguntar cada mañana cuáles de las ideas que la víspera fueron dogmas del partido deben ser ahora condenadas, y cuál de los hombres que ayer se les obligó a adorar como a un ídolo, debe ser hoy maldecido como un traidor.

No; la juventud española, al rebelarse contra la inmoral tiranía, no quiere éso. Los extravíos que en tal respecto se están sembrando en ella, el impreciso prestigio que ante algunos jóvenes adquiere el comunismo, se debe a que el propio régimen del Caudillo lo presenta como lo contrario de su propia e inmunda naturaleza. A ningún elogio mejor podría aspirar el comunismo; pero a condición de que no fuera el propio Caudillo quien se lo otorgara.

Diàlogos parlamentarios

La Arabia saudita y la España franquista

Por Indalecio Prieto

EL 25 de febrero último el Secretario de Estado norteamericano, Mr. Foster Dulles, compareció ante la Comisión senatorial de Relaciones Exteriores para explicar por qué, al cabo de notorias vacilaciones reveladas en órdenes y contraórdenes, los Estados Unidos enviaron cierto número de tanques de combate a la Arabia saudita. Entre el ministro y los senadores sostuviéronse diálogos que no llamaremos platonianos porque ni Platón estuvo nunca en Washington ni esta ciudad se semeja a la Atenas de antes de Jesucristo. Pero no dejan de revestir cierto interés para la pequeña historia contemporánea —pequeña historia de grandes infamias—, y de ahí que reproduzcamos un pasaje de ellos, tomándolo de la versión taquigráfica oficial.

Un senador con escrúpulos y un ministro sin ellos —

EL pasaje elegido para nuestra copia corresponde a las preguntas que, exponiendo sus escrúpulos, formuló Mr. Morse, senador demócrata de Oregón, y a las respuestas que, con gran desenfado, le diera Mr. Foster Dulles. A continuación transcribimos unas y otras.

Morse. — Señor Secretario, ¿el Gobierno de Arabia saudita es un Gobierno totalitario?

Foster Dulles. — Es una monarquía absoluta.

Morse. — ¿Es un sistema de gobernación en el cual los ciudadanos carecen de derechos democráticos, tal como éstos existen en los Estados Unidos?

Foster Dulles. — Yo diría que no.

Morse. — ¿Usted diría que no?

Foster Dulles. — Yo diría que allí no poseen el tipo de derechos democráticos que tenemos en los Estados Unidos.

Morse. — En cambio, ¿Israel es un país democrático?

Foster Dulles. — Creo que tiene una forma de gobierno parlamentaria; no un tipo de gobierno representativo como el nuestro, sino más bien un tipo de gobierno parlamentario, como el británico.

Morse. — ¿Hay allí elecciones libres?

Foster Dulles. — Sí, señor.

Morse. — ¿Goza el pueblo israelita de derechos civiles, como nosotros?

Foster Dulles. — Así lo creo; sí, señor.

Morse. — Pues bien, Señor Secretario, cuando enviamos armas a una monarquía como la de Arabia saudita, donde los individuos carecen de derechos democráticos, tal como los disfrutamos nosotros, y justificamos en parte el envío de armas alegando que son necesarias para reprimir cualquier desorden interno, ¿no podría ocurrir que se hiciera indebido uso de ellas empleándolas en reprimir cualquier alzamiento de grupos disidentes que traten, dentro del país, de establecer la libertad individual y alguna forma de democracia?

Foster Dulles. — Podría ocurrir así, Señor Senador, aunque en realidad las manifestaciones que ha habido en el pasado se cree que obedecieron a inspiración extraña y que no fueron revueltas espontáneas.

Morse. — Esa es una de las características más infames de las tácticas subversivas de los comunistas, quienes se aprovechan de que no existen derechos humanos en un régimen totalitario, y el pueblo que se levanta contra el totalitarismo suele encontrarse muchas veces en manos de grupos subversivos comunistas.

Foster Dulles. — Exacto.

Morse. — Lo reconozco; pero cuando, en virtud del acuerdo de 1951 con Arabia saudita, enviamos armas a aquel Gobierno totalitario, en parte para reprimir levantamientos internos, ¿acaso no hacemos el juego a la propaganda rusa en las naciones libres del mundo, en las todavía libres naciones del Sudeste de Asia y de otras partes, donde tratamos de vencer en nuestra lucha por la libertad? Lo que estamos haciendo, ¿no equivaldrá a utilizar la ayuda militar de los Estados Unidos para reprimir los derechos humanos y la libertad?

Foster Dulles. — No creo que sea este el caso, Señor Senador. Seguramente no lo es por lo que se refiere a Arabia saudita. Y en cuanto concierne a los comunistas soviéticos, es obvio que a ellos no les preocupan los derechos democráticos. Tratan de quebrantar los procedimientos democráticos en países como Francia e Italia, implantando en su lugar el totalitarismo. De modo que, a mi parecer, lo que estamos haciendo en Arabia saudita no favorecerá en modo alguno la acción de los Soviets.

Morse. — Desde luego, entiendo que en los países totalitarios hay grupos, a los cuales no manejan los comunistas, que quieren defender del mejor modo posible el destino y la dignidad de la persona humana. Abrigo la íntima sospecha de que si yo formara parte de uno de esos grupos disidentes, miraría con antipatía a quien enviase armas a mi país para impedir que yo lograra la libertad. Debe tenerse en cuenta esto en aquellos lugares del mundo donde tratamos de vencer en la lucha por la libertad.

Parodia del diálogo copiado —

Vamos a parodiar el diálogo transcrito. El interpelado es también Mr. Foster Dulles. Para interpelante in-

(Pasa a la segunda pàg.)

CUESTA ABAJO

Estertores de agonía

Por Rodolfo LLOPIS

LA explosión universitaria del mes de febrero puso en evidencia la gran debilidad interna del régimen francofalangista. Quienes pensaron que aquella agitación traducía solamente una querella entre estudiantes o entre distintas fracciones de la Falange, se equivocaron. La explosión estudiantil traducía una crisis mucho más profunda y mucho más extensa. Traducía el fracaso de diecisiete años de régimen de opresión y de incompetencia, de fanatismo y de corrupción.

El Gobierno no tardó en darse cuenta de la gravedad de aquella explosión y se alarmó. Mas, incapaz de suprimir las causas que engendraron ese malestar ya generalizado, quiso parar la inquietud creciente y, al mismo tiempo, tranquilizar ciertos sectores asustadizos de la vida nacional. Para conseguirlo, suspendió espectacularmente las supuestas garantías jurídicas que establecen los artículos 14 y 18 del misterioso «Fuero de los Españoles», detuvo a significados falangistas disidentes que no ocultaban su ruptura con el régimen y destituyó a dos de sus ministros. ¡Vano empeño!

EL verdadero drama de aquel momento no se desarrollaba en los Consejos de ministros sino en los altos organismos de Falange. Como nadie ignora, la Falange, gracias a los escandalosos privilegios monopolísticos de todo orden que le ha concedido Franco, controla, oficialmente al menos, siete millones de trabajadores a través de los Sindicatos verticales. Controla, también, oficialmente, sesenta mil estudiantes a través del Sindicato Español Universitario. Y controla, además, siempre oficialmente, a todos los jóvenes españoles, a través del Frente de Juventudes. No se olvide que gracias a los privilegios escandalosos de que goza y al no menos escandalo disfrute de los presupuestos de la nación, el Frente de Juventudes ha creado toda una red de servicios y de instituciones para mejor aprisionar a los jóvenes. Del Frente de Juventudes dependen las falanges juveniles, las academias nacionales de mandos, los campos, albergues, hogares, preventorios, deportes, colegios mayores y menores de las ciudades universitarias, becas, etc.

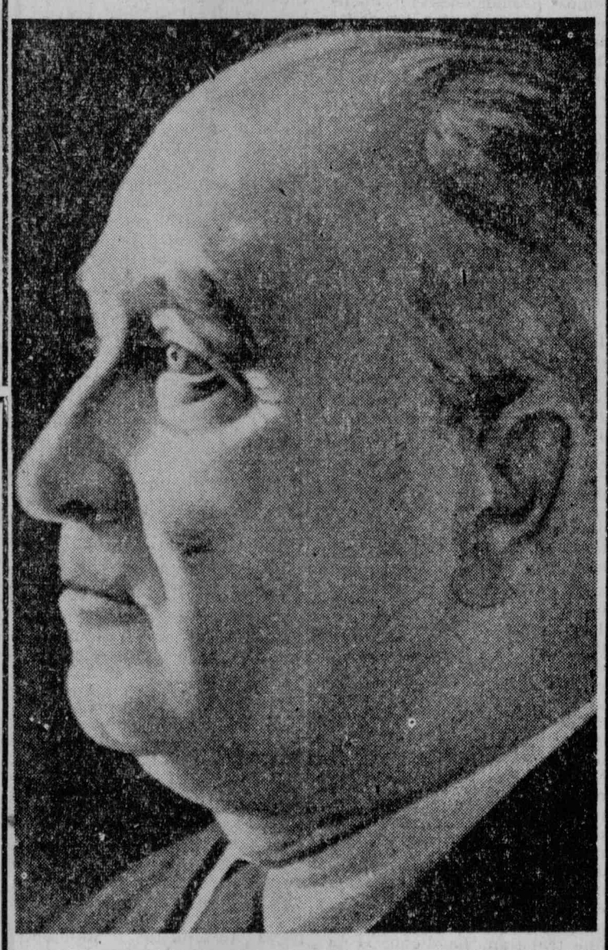
La explosión madrileña del mes de febrero, los anteriores homenajes a la memoria de Ortega y Gasset, y toda la serie de chispazos que hubo que sofocar en diversas Universidades de provincias, pusieron de manifiesto de manera inequívoca que lo del control de Falange sobre la juventud española era un mito. Y cuando se supo que se habían destrozado retratos de José Antonio y que se habían arrancado y pisoteado los emblemas de Falange que lucían escandalosamente en la Universidad, Falange comprendió que estaba corriendo grave peligro su propia existencia como organización. La Falange quiso reaccionar. Era cuestión de vida o muerte para ella. Y no podía reaccionar más que resucitando sus viejos métodos de violencia que tantos éxitos le valieron un día gracias a la protección del régimen que dejaba impunes sus crímenes.

FALANGE envió a la Universidad sus fuerzas de choque. Allí se presentaron los asalariados de Falange, uniformados, pistola al cinto y guantes emplomados. Los valientes de Falange dieron y recibieron unos cuantos puñetazos y hubieron de retirarse sin lograr lo que se proponían: aterrorizar a los estudiantes. El rector pidió protección al ministro de la Gobernación. Pero éste, que no en balde se llama Blas Pérez, que es falangista y que ha renegado de su condición de profesor, envió la policía tres horas más tarde, es decir, cuando suponía que sus correligionarios habían realizado ya todas las fechorías imaginables.

Los sucesos de Areneros, donde cayó gravemente herido un estudiante falangista —tan gravemente herido que se le dió por muerto—, redoblaron el furor homicida de Falange. Esta celebró un verdadero Consejo de guerra en el que se decidió hacer un «escarmiento ejemplar». En efecto, se estableció la lista de los «traidores» que debían ser eliminados, caso de que falleciese el estudiante herido. Y durante

(Pasa a la segunda pàg.)

Hace diez años



Francisco Largo Caballero

El día 23 de este mes se cumplen diez años desde el día en que falleció en París Francisco Largo Caballero, después de apurar todas las amarguras y sufrimientos de la cautividad en los campos hitlerianos de concentración. Así fué de cruel el destino con su larga vida de luchador, tenazmente laboriosa y abnegadamente puesta al servicio de la clase trabajadora, para redimirla de la injusticia.

Su recuerdo está firmemente unido a la historia de nuestro Partido Socialista Obrero Español y a la de nuestra Unión General de Trabajadores, y, por lo tanto, honrosamente grabado en la propia historia de España.

Naciones Unidas

Dialéctica de puños y pistolas

Por Pascual Tomàs

ENTRE el conjunto de gentes que más o menos profesionalmente ejercen la suprema función de representar diplomáticamente a sus países respectivos, no han faltado quienes, al expresarles nosotros nuestro disgusto y nuestra repugnancia por la política de servidumbre rendida impunemente en favor de la dictadura falangista por dichos señores, nos han contestado afirmando su convicción —interesada siempre— de que la presencia de la España falangista en las Naciones Unidas produciría obligada y segura evolución de dicho régimen hacia las normas morales y jurídicas de la democracia universal.

La respuesta que el régimen de Franco ha dado a esa diplomacia de merendo sin emoción y sin alma tiene un sentido tan negativo y tan cuajado de amenazas para la democracia misma, que obligadamente consideramos que debe ser difundida para que todos conozcan la verdadera estampa de lo que realmente es el franquismo.

Los incidentes desarrollados en el recinto de la Universidad madrileña, aparentemente limitados a una simple protesta estudiantil, han alcanzado en la realidad de la colectividad española tono y rango de un gran problema nacional, y las conclusiones que al mismo ha dictado Franco son la respuesta a los que suponen que una dictadura pueda por sí misma dejar de serlo. La excitación estudiantil ha germinado por la conducta que siguen las llamadas clases superiores de la sociedad franquista, las cuales no guardan respeto alguno a los principios morales de toda sociedad civilizada. Los estudiantes españoles, más sensibles cada día a las atracciones que brindan los regímenes políticos que ofrecen la justicia social y una participación real en la vida pública a todos los ciudadanos, ansían para España el establecimiento de un sistema político que represente la expresión garantizada de la voluntad nacional.

El franquismo, irritado por la pureza de sentimientos de la población estudiantil, ha movilizado la falange de sus esbirros, deteniendo y deportando estudiantes y profesores, clausurando circunstancialmente la Universidad y destruyendo de un zarpazo el ramalazo de luz que encendió la cultura española. El equipo de secretarios del dictador ha sido modificado reiterando a un puesto de mando como ministro secretario de Falange a Jose Luis Arrese.

Este, afanoso por presentar su programa, ha escogido para su primer acto oficial la población de Valladolid. Digamos seguidamente que en uno de los palcos del teatro donde el acto se celebró figuraban el arzobispo García Goldaraz y el capitán general Esteban Infantes. La cita tiene su importancia. El ministro franquista, en la exposición del programa propio de Falange, ha dicho: «Nuestra insatisfacción no irá nunca por senderos de pesimismo. Si estamos insatisfechos los falangistas es porque muchas de nuestras ambiciones revolucionarias están aún pendientes de realizar y porque la sociedad que nos circunda **tiene mucho de injusta y mucho de sucia.** No nos volvamos de espaldas a

(Pasa a la segunda pàg.)

Como ellos lo dicen

Pàrrafos de la carta que el 24 de enero de 1956 envió el significado falangista señor Ridruejo al ministro de Asuntos Exteriores señor Martín Artajo con motivo de la suspensión de las revistas literarias «Insula» e «Indice».

«Hace poco tiempo se obligó a un prestigioso semanario de Barcelona a publicar un artículo editorial infame y deshonroso para la publicación, que se resignó a insertarlo. ¿Se ignora que quien cede por debilidad acicala su rencor? Sobre el tipo de inmoralidad que representa el obligar a decir lo que no se quiere, se ha dicho algo con autoridad. Pero ése es el pan nuestro de cada día en la Prensa que no se resuelve adesaparecer.

»Porque me afectó personalmente renuncio a contar a usted el proceso de aquella pequeña «Revista» de Barcelona, en la que yo intervine por algún tiempo. Desde entonces quedó probado para mí que en España no se pueden hoy ejercer los más elementales no ya derechos, sino deberes, para con la vida civil, teniendo una pluma en la mano que no vaya a mojar tinta en el tintero del señor Aparicio. Que es de calidad, como usted sabe.»

«Acaso estas invocaciones le hayan parecido a usted —e irónicamente convendré en ello— demasiado solemnes y terribles para algo tan baladí como la muerte violenta de dos pobres revistas de literatura. Seguramente pesa sobre mí el influjo retórico del buen prelado que para juzgar una aún más pobre y volandera hojilla estudiantil echa mano nada menos que de la figura y el fuego del Anticristo. Pero a mí, le repito, no son las dos revistas lo que más me preocupa —y me preocupa y me irrita violentamente semejante patochada gubernativa— sino el tono de la situación en que ese incidente se produce. Sobre ella creo que usted y algunos de sus compañeros de Gobierno capaces de percibirla sin empeño deberían meditar seriamente. Y ésta —perdóneme la intromisión— es la invitación de esta carta.»

En conmemoración del fallecimiento de Largo CABALLERO

EN MARSELLA

El Comité departamental de la UGT organiza un acto conmemorativo del décimo aniversario de la muerte de nuestro inolvidable e insigne compañero F. Largo Caballero, fallecido en París el 23 de marzo de 1946, meses después de su regreso de cautividad.

Esta manifestación conmemorativa tendrá lugar el domingo 25 del corriente mes de marzo en la sala del Bar «Au Petit Pernod», 10, Quai du Port, a las nueve y media de la mañana. Presidirá **BALTASAR FERNANDEZ,** presidente del C.D. de la UGT.

Intervendrán en el mismo:

Marcel BABAU

Secretario General de la Unión Departamental de Sindicatos F.O. y miembro del Consejo Económico.

Gabriel PRADAL

Miembro de la Comisión Ejecutiva de la UGT.

El Comité Departamental de la UGT espera que la totalidad de los compañeros del Departamento agrupados en las Secciones del PSOE y la UGT, estarán presentes rindiendo homenaje con su presencia a nuestro inolvidable camarada. Invitamos cordialmente a nuestros amigos y simpatizantes de la emigración republicana española a este acto conmemorativo donde se evocará la vida y la obra de: que fué preclaro y dignísimo dirigente del PSOE y de la UGT de España.

El Comité Departamental de la UGT de Bocas del Ródano

EN PARIS

En la Gran Sala CGT-FO, 198, Av. du Maine («Metro» Alesia),

El sábado 24 de marzo, a las nueve y cuarto de la noche, tendrá lugar un gran acto público en conmemoración del X aniversario del fallecimiento de Largo Caballero, organizado por los Comités departamentales del Sena del PSOE, UGT y JJ.SS., con intervención de

Pierre TRIBIE

Secretario confederal CGT-Force Ouvrière

RODOLFO LLOPIS

Secretario General del PSOE y Vicepresidente de la UGT

Presidirá

EVARISTO EXPOSITO

Presidente del PSOE del Sena

II PARTE

I. — MARIANO G. GALA
Poesías de Machado

II. — MANUEL CARRION
Gran recital de guitarra
R. de Sisée, J. S. Bach, F. Chopin, M. Llobet, D. Aguado, I. Savio, W. Enrique, H. Boine, Ponce, Irigoyen, M. Carrión, Malats, Tárrega.

En Pau

El domingo día 25 de marzo, a las tres de la tarde, en los localess de Force Ouvrière, 10, rue des Orphelines, se celebrará un importante acto organizado por la Juventud Socialista de Pau, con el concurso de las Secciones locales del PSOE y de la UGT, consagrado a celebrar el «Dia de la Juventud» y a honrar la memoria de nuestro inolvidable compañero Francisco Largo Caballero, con motivo del X aniversario de su fallecimiento.

Intervendrán en el acto: representantes de la Juventud Socialista local; representantes de las Secciones locales del Partido y de la Unión y el compañero

Wenceslao CARRILLO

quien hablará a los jóvenes y a los veteranos de la vida y de la obra ejemplares de Largo Caballero.

Todos los afiliados a las Juventudes, al PSOE y a la UGT, así como sus familiares, y todos los amigos y simpatizantes de Pau y de la región, quedan cordialmente invitados a asistir a este acto.

La Arabia saudita y la España franquista

(Viene de la primera pág.)

ventamos un personaje. Recordando que el apellido Morse fué inmortalizado por el pintor, devoto de la física, que descubrió el telégrafo eléctrico, al personaje fabuloso lo llamaremos Hughes, en memoria del músico que, por su afición a la mecánica, mejoró considerablemente el trascendental descubrimiento de Morse. Las preguntas de Hughes acerca de España son iguales a las de Morse sobre Arabia saudita y las contestaciones de Foster Dulles, donde figuran citas exactas, extienden justamente a los demócratas norteamericanos aquellas suciedades que el escrupuloso Morse quisiera que sólo macularan a sus adversarios republicanos. Escúchese el fingido diálogo.

Hughes. — Señor Secretario, ¿es totalitario el régimen de España?

Foster Dulles. — Es una monarquía acéfala, un reino sin rey.

Hughes. — ¿Carecen en ese régimen los ciudadanos de derechos democráticos, cual los existentes en los Estados Unidos?

Foster Dulles. — Si bien en el llamado Fuero de los Españoles aparecen inscritos menguados derechos, como los que hace poco suspendió Franco por decreto, aunque en realidad no se necesitaba suspenderlos porque jamás estuvieron vigentes, yo diría que no existen verdaderos derechos democráticos.

Hughes. — ¿Usted diría que no?

Foster Dulles. — Diría que allí no hay el tipo de derechos que tenemos en los Estados Unidos.

Hughes. — En cambio, ¿era España durante la República un país democrático?

Foster Dulles. — Creo que antes de ser derrocada la República por Franco, de quien, mientras combatió contra ella, fui yo aquí su abogado a sueldo, España contaba con un Gobierno no representativo como el nuestro, sino esencialmente parlamentario, a estilo del de Francia.

Hughes. — ¿Celébranse allí elecciones libres?

Foster Dulles. — Francamente hablando, diré que no. Los Estados Unidos, juntamente con Inglaterra y Francia, pidieron en marzo de 1946 que las hubiese y en diciembre del mismo año, sumándonos a análoga solicitud de la ONU, volvimos a pedirlas, pero después, cambiando de opinión, decidimos que las cosas siguieran como estaban, o sea, sin derechos democráticos, sin elecciones libres y sin nada semejante a aquéllos ni a éstas.

Hughes. — Luego antes de instaurarse la monarquía sin monarca, el pueblo español gozaba de libertades idénticas a las nuestras.

Foster Dulles. — Sí, Señor Senador; así lo creo.

Hughes. — Pues bien, Señor Secretario, si a un régimen como el de la España franquista, donde las personas se ven privadas de derechos como los que nosotros poseemos, les enviamos armas utilizables para reprimir desórdenes internos, ¿no podría ocurrir que se hiciera mal uso de ellas empleándolas para sofocar cualquier alzamiento de ciudadanos disidentes que pretendan restablecer las libertades individuales y, con ellas, el sistema democrático que se les arrebató merced al auxilio bélico de Hitler y Mussolini a Franco?

Foster Dulles. — Podría suceder así, Señor Senador, aunque los movimientos que hasta ahora se produjeron en ese sentido, como las protestas populares de Barcelona y Madrid en forma de boicot contra los transportes urbanos; las huelgas generales de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa y Navarra, y los recientes motines estudiantiles de Madrid no fueron espontáneos, sino que obedecieron a inspiración exterior. Al menos, así lo afirma Franco, y yo, que me acostumbré a creerle siendo abogado suyo desde fuera del Gobierno, continúo creyéndole desde dentro de éste. Además, Señor Senador, para ahogar tales movimientos ha jugado eficazmente nuestra política bipartidista. Cuando las huelgas y boicots de Cataluña, Madrid, el País Vasco y Navarra, gobernabais vosotros, los demócratas, y fué el señor Truman quien desalentó a los ciudadanos españoles disconformes, ordenando al almirante Sherman que iniciara gestiones cerca del general Franco para llegar a acuerdos económicos y militares con él. Después nosotros, los republicanos, proseguimos las negociaciones hasta llegar a los convenios que, bajo expresa aprobación del señor Eisenhower, se firmaron el 26 de septiembre de 1953. En noviembre de 1955, conocida ya la agitación estudiantil antifranquista, me trasladé yo desde Ginebra a Madrid para evidenciar que Franco no estaba solo, que nos tenía a todos nosotros con él, y tras haber estallado esa agitación fuera de las aulas, en plena calle, ha ido a Madrid el jefe de nuestra delegación en las Naciones Unidas, señor Cabot Lodge, para ufanarse allí de cuán eficazmente hemos contribuído al ingreso del reino acéfalo en la ONU. En fin, hemos hecho y estamos haciendo lo humanamente posible para demostrar que el Gobierno franquista cuenta con una inspiración exterior: la nuestra. Pero conste bien, Señor Senador, que al prestarle nuestra inspiración, entregarle armas nuestras y donarle dólares, nuestros, seguimos fielmente una política bipardisita iniciada por vosotros, los demócratas. La administración Eisenhower, deseando dar a cada cual lo suyo, no quiere adornarse con todas las plumas que Franco conceda a cuenta de tamaños servicios. ¿Que España es ahora un reino acéfalo? Tan acéfalo como cuando los demócratas empezasteis a ampararlo. En ese punto estamos de perfecto acuerdo los dos partidos: si nos conviene, se puede y debe proteger a un régimen político sin pies ni cabeza...

¿Divagar o concretar? —

HUGHES. — Bien, bien, Señor Secretario, no divaguemos.

Foster Dulles. — No es divagar, sino concretar. Y concretaré más. A mediados de 1945, bajo la administración Truman, los Estados Unidos se sumaron al acuerdo unánime de la ONU prohibiendo el ingreso de Franco y a comienzos de 1950, subsistiendo la misma administración, iniciaron públicamente el viraje para derogar dicho acuerdo y los posteriores que, ratificándolo, adoptaron las Naciones Unidas. La gloria de amparar al régimen franquista nos corresponde, por partes iguales, a demócratas y republicanos.

Hughes. — Pero los comunistas practican tácticas subversivas verdaderamente infames, cual aprovecharse de la inexistencia de derechos humanos en un régimen totalitario para que caiga en sus manos el pueblo que se alce contra demejante iniquidad.

Foster Dulles. — Exacto, Señor Senador, tan exacto como que nosotros nos aprovechamos del tirano que la comete, haciéndole caer en nuestras manos.

Hughes. — Lo reconozco. Pero cuando, en virtud del convenio de 1953 con la España franquista, mandamos a aquel Gobierno totalitario armas que pueden servirle para reprimir subversiones internas, ¿no haremos el juego de la propaganda rusa en las naciones libres del mundo, es decir, en aquellas donde pretendemos prevalecer para el triunfo de nuestra lucha por la libertad? ¿No estaremos proporcionando auxilios militares norteamericanos para abolir los derechos humanos y exterminar la libertad?

Foster Dulles. — No creo que ese sea el caso de la España franquista. Desde luego, resulta evidentísimo que a los comunistas soviéticos les tienen sin cuidado los derechos ciudadanos. En países como Italia y Francia, aspiran a destruir los procedimientos democráticos para implantar el totalitarismo; pero no creo que nuestra manera de proceder con la España franquista favorezca en modo alguno la acción de los Soviets.

Hughes. — Hay países totalitarios donde existen núcleos que no son manejados por los comunistas y que intentan defender del mejor modo posible la dignidad humana. Si yo formara parte de uno de esos núcleos, miraría con aversión a quien mandase armas a mi país para impedir que yo y cuantos pensaran como yo conquistáramos la libertad. Y esto debe tenerse muy en cuenta en aquellos lugares del mundo donde pretendemos vencer en la lucha por la libertad.

Foster Dulles. — La Administración Roosevelt, secundando al Comité europeo de No Intervención, promulgó la ley de Neutralidad para privar de armas a los republicanos españoles que, en cifras de cientos de miles y no en núcleos pequeños, combatían para defender la libertad. El señor Truman, en el primer tomo de sus memorias, recién publicado, reconoce que dicha ley fué factor de considerable influencia en la victoria de Franco. Nosotros hemos completado aquella iniciativa, porque si Roosevelt negó armas a los republicanos españoles para que no pudieran vencer, Eisenhower se las regala a Franco para que los apiaste en caso de que intenten levantar cabeza. Son dos fases de la política bipartidista norteamericana, y los actuales gobernantes haríamos gala de excesiva vanidad atribuyéndonos una feliz iniciativa cuando nos hemos limitado a completar la que, persiguiendo idénticos resultados, tomo el Gobierno demócrata presidido por vuestro idolatrado Franklin D. Roosevelt.

Indalecio PRIETO

Estertores de agonía

(Viene de la primera pág.)

dos días se han estado paseando por las calles de Madrid los valientes de Falange, uniformados, como en los tiempos de luctuosa memoria en que eran los amos, esperando confirmación de la noticia del fallecimiento del estudiante herido para dar rienda suelta a sus instintos criminales.

Dicen —la noticia nos llega de Madrid y procede de personas respetables— que el general Muñoz Grandes, ministro de la Guerra, conocedor de la lista de los sentenciados a muerte, advirtió a Franco que el Ejército no toleraría que la Falange cometiese la menor agresión contra dichas personas. Parece ser que se le contestó que se les había detenido para su mayor protección. A ello se replicó que su retención en la Dirección General de Seguridad no ofrecía garantías de ninguna clase, por lo que se pedía fuesen trasladados a prisiones militares.

El estudiante falangista herido, no falleció. Fallando la condición previa, la acción punitiva prevista no tuvo lugar. Los valientes de Falange encontraron un derivativo a su furor homicida dedicándose a telefonear a los sentenciados no detenidos, anunciándoles que debían prepararse a bien morir. Uno de ellos marchó a París. Otro, a Lisboa...

EL régimen francofalangista no ha podido ocultar en esta ocasión sus grietas, Pero ha querido taparlas. Para ello ha echado mano del socorrido ingrediente del comunismo. Todo lo ocurrido en España no era más que una maniobra comunista montada en el extranjero. De explicar los entresijos de dicha maniobra se encargó el Director General de Propaganda, Juan Aparicio, quien, en el semanario que explota personalmente, «El Español», ha publicado un larguísimo relato policíaco para demostrar la intervención de los comunistas. Todo el relato descansa en dos cosas: en un artículo publicado en «L'Humanité» de París y en el botín «ideológico» hallado en el registro que se hizo en el domicilio de uno de los detenidos.

El artículo de «L'Humanité» lo firma un dirigente comunista español que con la desfachatez de siempre, y tomándose con la verdad las licencias de siempre, atribuye a su partido, con humildad comunista, la responsabilidad de todo cuanto ha ocurrido en España. El Director General de Propaganda sabe que ello no es verdad —o no sabe lo que pasa en España— pero trata de engañar a sus lectores aparentando creerlo. Y en cuanto al botín «ideológico-comunista» encontrado en el domicilio del estudiante detenido, baste decir que en él figura como literatura comunista las publicaciones editadas por la Campaña Europea de la Juventud; el Consejo de Europa de Estrasburgo y la Comunidad Europea del Carbón y del Acero. No cabe mayor estupidez falangista.

Pero en el relato policíaco de «El Español», que han obligado a reproducir en varios diarios que pasan por monárquicos, no se dice nada de los que fueron detenidos al principio y a los que se consideró, con razón o sin ella, como los autores o inspiradores del manifiesto de 1 de febrero, orígen de los sucesos de Madrid. ¿Serán acaso también comunistas Dionisio Ridruejo, Miguel Sánchez Mazas, Ramón Tamames Gómez, José María Ruiz Gallardón, Javier Pradera Cortázar, para no dar más que los nombres de los principales encartados? ¿Serán acaso comunistas también Pedro Laín Entralgo y Antonio Tovar, Rectores de las Universidades de Madrid y de Salamaca, en cuyos escritos e informes oficiales se señalan los males del régimen, las causas del malestar de la nueva generación y se anuncia como inevitable la explosión universitaria? ¿Serán acaso comunistas igualmente los que participaron en la encuesta oficial llevada a cabo por el profesor de Psicología experimental, Dr. José María Pinillos, según la cual, el 74 por ciento de los consultados declararon la incompetencia del Gobierno franquista y el 85 por ciento lo declararon inmoral? Porque si resultaran comunistas —y nosotros lo negamos— el éxito del régimen sería definitivo. ¡Haber esgrimido el régimen como título supremo para obtener dólares el ser la mejor fortaleza contra el comunismo y resultar ahora que ha sido el más fecundo criadero de comunistas!

DEJESE de bobadas y de estupideces el Director General de Propaganda y sea por una vez respetuoso con la verdad. Y la verdad es que el régimen oprobioso que esclaviza a España tiene enfrente a todos los españoles dignos. Lo dice con toda claridad el rector Laín Entralgo en su informe oficial cuando advierte:: «De no adoptar las medidas necesarias para mejorar las condiciones políticas, sociales y culturales, el descontento de los estudiantes se acentuará, se hará explosivo y acabará ganando toda España, pues los jóvenes estudiantes son los primeros en reflejar el estado de la opinión pública latente en la sociedad a que pertenecen o que se expresa en voz baja.»

Rodolfo LLOPIS

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva de la Federación de J.S. de España en el Exilio se reunió, en su domicilio social, el día 22 de febrero de 1956.

La C.E. conoció diversa correspondencia sobre asuntos de trámite, así como la intercambiada con varias Federaciones hermanas y con la Secretaría General de la UIJS. La C.E. aprobó el ingreso en la Federación de la nueva Sección de Tours, así como la de varios afiliados directos; conoció con satisfacción diversos programas de trabajo elaborados por las Secciones, destacándose entre ellos los de la Sección de Burdeos y de París.

El compañero Fernando Gutiérrez, que representó a la Federación en el congreso del MSEUE celebrado en Bruselas, dió cuenta mediante sustancioso informe a la C.E. del cumplimiento de su misión. La C.E. examinó la situación planteada por los jóvenes de Orán, tomando los acuerdos pertinentes. Por último, la C.E. tomó conocimiento de un telegrama de saludos y solidaridad con la Federación y con la Juventud democrática española, dirigido por las J.S. de Italia.

LYON

Los jóvenes socialistas de Lyon se reunieron en asamblea general ordinaria el 4 de marzo.

Después de aprobar el acta de la sesión anterior y la correspondencia, los reunidos tomaron conocimiento de las cartas circulares de la C.E. números 36 al 42. Con referencia a la carta circular número 37, el Comité señaló que la Sección viene actuando para facilitar la capacitación de los militantes, habiéndose organizado varias conferencias en las que han intervenido compañeros del Partido y de la UGT, y que dichas tareas serán continuadas en el futuro. Se puso a disposición de los compañeros la documentación sindical recientemente recibida.

Con relación al «Día de la Federación», se acordó organizar un acto el día 8 de mayo, que tendrá caracter público, con intervención del Partido, de la UGT y de las Juventudes. En representación de las JJuventudes intervendrá el compañero Dueñas (hijo).

Fueron examinadas diversas actividades y perspectivas, tomándose los acuerdos correspondientes.

SOCHAUX

La Sección Juvenil Socialista de Sochaux celebró asamblea general ordinaria en el mes de febrero pasado. Los reunidos trataron un interesante orden del día, tomando los acuerdos pertinentes.

Fué designado el siguiente Comité: Secretario general y administrativo, Manuel Gil; de organización, Víctor Hernández; de cultura y propaganda, Francisco Civico.

Dialéctica de punos y pistolas

(Viene de la primera pág.)

esa otra noble insatisfacción del hombre de la calle, principalmente radicada en los equipos jóvenes. Con los que aspiran como nosotros a una España más ágil y más limpia, con éstos sí que estamos de acuerdo en nuestra insatisfacción. Pero no vayamos a tergiversar nuestras intenciones y pensar que tendemos hipócritamente nuestra mano por cobardía, porque con aquellos otros —esos otros somos el pueblo antifranquista español— no podemos sostener otra dialéctica que la de los puños o las pistolas.»

Concretamente, uno de los secretarios ministeriales responde a los que a fuerza de claudicaciones trágicas esperan una evolución del régimen franquista hacia los caminos de la democracia espetándoles que para los que no acepten su ideario de partido único dictatorial y totalitario la sola dialéctica posible serán los puños y las pistolas. La brutalidad de la respuesta es propia de un franquista y merecida y lógica para los que con error y con deshonor le admitieron en la comunidad de los pueblos libres. ¿Será perdida la profunda lección que se deriva de las realidades que relatamos?

«En los jóvenes no hay término de comparación con la España de hace veinticinco años —añadió Arrese—. Los que recordamos las cosas de entonces por haberlas vivido, somos promociones totalmente vacunadas **contra los espejuelos liberales. Sabemos que el liberalismo** español, por lo que España tiene de celtíbera y de radical, empieza en gargarismos dialécticos y acaba como compañero de viaje del marxismo, haciéndose solidario de sus crímenes.»

La reiteración en la negativa de toda aceptación evolutiva es contundente. España, mientras siga sometida al régimen falangista, no podrá ejercer ninguno de los derechos que constituyen la Carta fundacional de los Derechos del Hombre, porque Franco reniega y maldice toda política liberal, a la que acusa cobardemente —sabiendo amordazado al inocente acusado— de la comisión de crímenes cuya enumeración, prueba y acusación verdadera le será imposible presentar al hombre que cual Franco no podrá purificar sus manos sangrantes con las aguas eternas de ningún Jordán.

Lo que da vida a las acciones y ambiciones conjugadas del hombre liberal con aquellos otros que cual nosotros defendemos la espiritualidad creadora de las ideas socialistas, está centrado en el deseo común de destruir la injusticia social que mantiene en alto los privilegios de la aristocracia y del dinero sobre la miseria, el dolor y la incultura de millares de seres humanos. Un padre jesuita, asesor religioso de Falange, hablando precisamente de los efectos que la insalubridad, la ausencia de escuela y la miseria producen en las multitudes que trabajan, ha dicho: «Una calle no más y toda ella chabolas tras chabolas. En la primera, un peón con dos hijos durmiendo sobre la tierra. En la otra, una viuda con su padre y ocho hijos. Analfabeta. Ninguno de los hijos va a la escuela. Así todos los demás.» Cuando el jesuita pregunta si esos hombres van de noche a la escuela, le contestan: «Ni vienen ni vendrán. Hay que verles llegar a las siete de la tarde por estos barrizales y oscuridades ansiosos de tirarse en el jergón derrengados y silenciosos.»

Esa miseria, señor Arrese, no la han creado los Sindicatos marxistas ni los principios de libertad y de democracia. Esa miseria, esa ignorancia, esa renunciación de sí mismos como seres humanos, la han creado y mantenido Falange y sus sostenedores. Hace diecisiete años que sobre España se precipitaron —aguijoneados por Italia y Alemania— en desenfrenado galopar los caballos del Apocalipsis montados por los bárbaros fariseos del falangismo español. Toda posibilidad de vida pública espiritual, fué y sigue siendo destruída. El egoísmo, la inmoralidad, la ambición alocada y el gamberrismo se clavaron sobre el solar hispano. Entre el mundo civilizado y la España franquista existe de hecho un verdadero abismo moral.

Salvarle ha sido la idea matriz de la juventud universitaria y de la democracia obrera y socialista. El zarpazo dado por Franco ha pretendido agrandar las distancias que separan entre sí las dos Españas, intentando volar el puente moral tendido por manos tan españolas como amantes de la justicia y de la libertad. De lo que en instantes de dramática desesperación pueda realizar mañana el pueblo español para asegurar su derecho a ser libre, no se culpe jamás a otros responsables que a los que nutren, defienden y amparan a Falange por ser ésta causa de todo dolor nacional.

«Pero sí quiero —reiteró Arrese— marcar las dos tareas fundamentales que de una manera precisa corresponden a Falange en esta hora: Ganar la calle y estructurar el régimen; es decir, que la Falange vuelva a tener un mayor arraigo en el alma popular y actualizar, robustecer y construir el conjunto legal que nos ha de dar solución y perspectiva a los españoles.»

Cuando el secretario de Franco declara como misión urgente de esta hora la de ganar la calle para que Falange vuelva a tener arraigo en el alma popular, dice sin rodeos que Falange carece de arraigo y de adhesión entre las multitudes españolas. Falange, al igual que el régimen de Franco, se mantiene por el terror que practica y por la cobardía de los que olvidaron a lo que obliga al hombre la defensa de los principios de justicia y de libertad.

Señalé entre los oyentes del señor Arrese al arzobispo Mgr. García Goldaraz. Ese señor escuchó la arenga brutal del ministro secretario y la amenaza de no emplear otra dialéctica con los que no se plieguen al franquismo, **que los puños y las pistolas.** El señor arzobispo, que se sabe capaz de valorar las repercusiones que para el presente y futuro de España pudo haber alcanzado su retirada inmediata del teatro ante la gravedad de la agresión que de la palabra —y si le dejan, de obra— realizó el secretario ministro, prefirió quedarse tranquilamente en su puesto de honores oficiales engarzados, dejando sin amparo cristiano a las víctimas de los odios franquistas. Mañana, señor arzobispo, ni sus cartas pastorales, ni sus llamadas al sentimiento cristiano tendrán ningún valor. Los abandonó usted en el teatro de Valladolid entre las patas de un hombre que ansía imponer por la fuerza bruta las razones muertas de la dictadura falangista.

Pascual TOMAS

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Manuel Campoy Campoy, natural de Cuevas (Almería), que fué empleado de Minas en Saint-Etienne y marchó de esta localidad en 1937 para la guerra de España. Es manco y cojo del lado derecho. Se interesa su hermana Ramona, que habita en Saint-Etienne (Loire), 45, rue de la Talandière.

De España

La mosca en la sopa

Universidades laborales. — En todas partes, menos en España, las mutualidades tienen por objeto asegurar un retiro decoroso, procurar pensiones en caso de invalidez o enfermedad crónica y asistir a los mutualistas en los momentos de crisis originada por fallecimiento del socio u otra causa justificada. En España, además de todo eso, las mutualidades sustituyen al ministerio de Instrucción Pública y construyen las monumentales Universidades laborales. Sustituyen al ministerio de Justicia y Culto, facilitando espléndidos conventos a los frailes, pues esas Universidades laborales, al ser entregadas a congregaciones religiosas para su dirección administrativa y docente, convértense en conventos y los universitarios laborales en catecúmenos y monaguillos.

No estamos contra la creación de instituciones de formación profesional. Por el contrario, entendemos que deben crearse hasta donde sea necesario, y la necesidad es evidente. Lo que repudiamos es que esas instituciones se hagan a expensas de las instituciones de asistencia social, a expensas de la clase trabajadora, cuando deben ser financiadas por el Estado y los patronos. Repudiamos, sobre todo, que se haga de las aulas y de los talleres capillas y que se mezcle la preparación profesional y las meditaciones metafísicas del oratorio. Un sitio para cada cosa, y cada cosa en su sitio y los frailes al convento.

Los economistas españoles y el prudente escribir. — Esta nota, además de expresar la idea de la mosca ahogándose en el plato de sopa caudillal, pretende mostrar un mirlo blanco en la floresta franquista. Trátase, en efecto, de un mirlo blanco porque es raro que un colaborador de «Arriba» señale con tanto acierto, como lo hace don Valentín Andrés Alvarez —catedrático de Teoría económica—, el quid de un problema económico sin mentar a José Antonio, a Franco ni a los principios programáticos de Falange.

En su artículo titulado «Desarrollo económico y estructura social» (publicado en «Arriba» del 12 de febrero) afirma cosas como ésta: «...¿es posible una elevación general de salarios sin perturbar el funcionamiento normal del sistema económico? La opinión más generalizada entre nosotros daría esta respuesta: toda elevación general de los salarios provoca inevitablemente, necesariamente, una elevación de los precios, un proceso inflacionista, a menos que aumente la productividad de los trabajadores en cuantía determinada por aquella elevación. Sin embargo, una respuesta tan absoluta y rotunda es casi siempre inadecuada a un problema económico...» «El razonamiento en que se funda es bien conocido: todo aumento de salarios entraña aumento de la renta monetaria y, como consecuencia, aumento de las demandas; si no hay un aumento correlativo de las ofertas, de la producción, tienen que elevarse los precios. Pero los dos primeros eslabones de esta cadena lógica se dislocan si se tiene en cuenta esta consideración: ¿por qué el alza de salarios va a provocar, necesariamente, un aumento de la renta monetaria? **¿No pueden elevarse los salarios con la misma renta monetaria mejor distribuída? Esto será siempre posible, donde la estructura social no esté aún depurada de las grandes desigualdades tradicionales.»**

Tan valiente y acertada afirmación está dicha, sin embargo, en términos de generalización, sin osar decir que ése es el problema de España y esa es la solución.

Recientemente el Caudillo confió al señor Girón —ministro de Trabajo— que procediera al estudio del aumento de los salarios evitando la inflación y el aumento de los precios. Teniendo en cuenta «la opinión más generalizada entre nosotros», es decir, entre ellos, Girón es muy seguro que no adoptará la fórmula que sugiere don Valentín Andrés, ya que España es uno de esos desgraciados países «donde la estructura social no está aún depurada de las grandes desigualdades tradicionales». Procederá, pues, con la misma torpeza de siempre y si, al fin, se decide por el aumento de los salarios, la aparente mejoría pronto será vana ilusión ahogada por el flujo creciente de la inflación, por él alza, «inevitable», «necesaria», de los precios.

Don Valentín Andrés pone el dedo en la llaga. O se reajusta la distribución de la renta nacional o el problema de los salarios miserables continuará vivo, y se agravará con la desvalorización de la peseta

Lo que hay en España es, hoy por hoy, en lo social, un problema de distribución de la renta. Esta, que fué de 25.213 millones de pesetas en 1929, pasó a 38.356 millones (pesetas de 1929) en 1954; y de 1.092 pesetas por habitante a 1.340 (referido a los mismos años y a pesetas de 1929). No hay duda de que el nivel de vida de los españoles en 1929 era superior al de 1954 y al de hoy. Por consiguiente, ha habido bajo el franquismo un crecimiento de la renta nacional y un desplazamiento de la misma con perjuicio de las clases trabajadora y media, y a beneficio de la clase capitalista. Basta, pues, una redistribución más equitativa de la renta nacional para que inmediatamente mejore el nivel de vida de las clases mal remuneradas y con ello reciba el mercado interno un avivamiento saludable y hasta un aumento de la demanda, que no es imposible satisfacer. Una tal redistribución de la renta implica el aumento de los salarios sin aumento de los precios. Disminuirán, naturalmente, los dividendos, la renta del capital. En vez de distribuir dividendos del 11 al 15 por ciento habría que limitarlos al 4 ó 5 por ciento y es presumible que no sería menester llegar a tales extremos. Habría que limitar las cuantiosas reservas de capital, que se atesoran para evitar, en más de un caso, el rebasamiento del dividendo máximo legal. Habría que vigilar e impedir todas las argucias financieras a que acuden los Consejos de Administración para repartir dividendos suplementarios enmascarando las operaciones tras inofensivas denominaciones de aumento de capital, reparto de nuevas acciones, cupones, etc. Habría que impedir este inmoral agosto capitalista; pero ganaría la salud social de España y reviviría su comercio y su industria. Por la misma razón, y sin que esto sea ni mucho menos la revolución social, se anularía más de una de las causas de ese comunismo con el que tanto miedo mete Franco y que noventa veces sobre ciento no es producto de reflexión, estudio o conciencia de clase, sino violenta y ciega reacción contra un capitalismo inmoral, egoísta y ochocentista.

Don Valentín Andrés no merece otro reproche que el de ser excesivamente prudente. Cierto que en «Arriba» la censura no le permitiría ir más lejos ni aplicar sus reflexiones directamente a la brutal injusticia que en España sufren la clase trabajadora y la clase media. ¿Sería mejor que rompiera la pluma antes que la sinceridad con que todo escritor debe escribir? Es una cuestión de táctica. Quien tenga algo que decir, no pueda decirlo sincera e íntegramente, pero se le permita decirlo a medias, ¿es lícito que renuncie a este menguado recurso? En España el catedrático, el periodista y el escritor no falangistas no pueden ser catedrático, periodista y escritor más que a medias. La medianía es la moda y la regla vigente en la España del Caudillo. Hasta los salarios son medianejos.

El carbón en España. — Para don Ignacio Patac, muy conocido en Asturias como ingeniero de minas, geólogo y hombre competente en la química industrial del carbón, ni la España anterior a la guerra civil ni veinte años de salvadora cruzada han llegado a establecer un programa inteligente para la **prospección,** extracción y desarrollo industrial de la riqueza hullera de España. Para don Ignacio Patac está fuera de toda duda que España posee suficiente riqueza carbonífera para bastarse a sí misma, poseyendo incluso adecuados vacimientos de carbón necesarios a la producción de cok metalúrgico. Estima que esas posibilidades permiten alcanzar la producción óptima para prescindir de la importación de carbones, que incluso puede sobrepasarla y llegar a poder exportar sin perjuicio de la normal satisfacción del mercado nacional.

Mas don Ignacio profesa la tesis de que para obtener ese programa hay que establecer previamente otro. Hay que convencer al Estado de que es indispensable una profunda investigación del subsuelo a fin de situar los yacimientos hulleros, su calidad y su cuantía. Eso, naturalmente, no se puede hacer sin los útiles modernos de investigación, evitando que suceda lo acontecido en la zona costera de Asturias, entre Corbayín y el mar, donde la **prospección** ha quedado interrumpida «desde hace más de un año en espera de un equipo de sonda encargado a una nación extranjera, que, al parecer, no puede ser enviado a España por falta de divisas». Inútil sería que el Estado decretara un programa de **prospección** sin aportar los medios materiales para realizarlo. Como resultaría inane el programa sin un equipo de técnicos para cuya selección no deben tenerse en cuenta otras cualidades que la competencia técnica, la honestidad y la fidelidad al programa.

Programa, medios y equipo es mucho pedir al Gobierno del Caudillo. De antemano damos por descontado que no habrá, mientras dure el tirano y su régimen, programa, ni medios, ni técnicos honestamente elegidos. Pero démoslo por hecho y aún no tendríamos resuelto el problema hullero de España. No estaría resuelto porque no basta saber dónde está la riqueza. Hay que decidirse a explotarla en la medida que el país necesita y aportar los medios financieros sin los cuales nada se puede emprender hoy. ¿Serían capaces los patronos mineros de una tal empresa, pensando más en la nación y en la explotación inteligente que en dar satisfacción a su voraz apetito de ganancias fáciles e inmediatas? También a esta cuestión se puede responder negativamente de antemano. No, los patronos de la industria hullera son incapaces de ese patriotismo sagaz y trascendente. Como no lo fueron en Inglaterra y en Francia; como no lo son en Bélgica y en otros puntos del globo. Las hulleras británicas y francesas fueron salvadas de la vejez en los medios de explotación y del caos mediante enérgicas medidas de salud pública. Fueron salvadas al nacionalizarlas, al pasar de una propiedad privada a ser un servicio público, propiedad de la nación.

Lo que España necesita en el mismo terreno únicamente podrá obtenerlo nacionalizando las minas y dotando al organismo que las dirija y administre de la personalidad jurídica adecuada para colectar el capital imprescindible a esta empresa de reconstrucción y de progreso, base y punto de partida de otras actividades económicas igualmente necesarias a la nación, cuales son la energía termoeléctrica, la producción de sulfato amónico, aceites minerales, brea, bencina y, sin contar el cok metalúrgico necesario a la producción de acero, un montón de otros productos derivados de la destilación del carbón.

Sin embargo, eso que ha sido evidente para Francia e Inglaterra; que se está imponiendo a los belgas y a otras naciones, no es concebible que lo haga Franco. Franco seguirá trampeando la economía española para salir del paso sin enemistarse peligrosamente con los propietarios de las minas, y éstos seguirán improvisando al dictado de la ley antipatriótica del beneficio privado, seguro, inmediato y progresivo.

J. B.

U.G.T. de Euzkadi

NOTA

Dadas las dificultades para que el Comité Central de la Unión General de Trabajadores pueda reunirse periódicamente, habiendo coincidido en Burdeos y en Bayona, por otros motivos, miembros de este Comité Central, aprovecharon la coyuntura para examinar los problemas que en el orden interno y, en general, del exilio como del Interior le conciernen a la UGT de Euzkadi.

En cuanto se refiere al interior, el Comité Central se congratula del hondo espíritu de rebeldía que siempre subsiste en Euzkadi y de los hechos que se producen contra el régimen franquista.

Fueron conocidos los nuevos informes y trabajos preparatorios del Congreso Mundial Vasco Democrático a cuya organización y celebración ha dado su absoluta conformidad la UGT de Euzkadi después de exponer al Presidente Aguirre nuestras observaciones y opiniones, de vital importancia a este respecto, enviándole un guión de asuntos para su estudio.

El Comité Central ha acordado dirigirse a todos sus Grupos y afiliados a fin de que le presten su concurso, y que la UGT de Euzkadi pueda ir preparando trabajos y materias sobre los problemas que en el orden social y económico entran dentro de sus aspiraciones y postulados.

El Comité Central, con este motivo, hace un llamamiento con sumo encarecimiento para que sus Grupos y afiliados ofrezcan desde ahora mismo la cooperación arriba expresada, en espera de ir facilitándoles por circulares sucesivas cuantos informes les sean necesarios para el mejor éxito de su labor.

Habiéndose reunido el Consejo Consultivo Vasco en Bayona, asistiendo nuestro representante, compañero Angel Giménez, el Comité Central ha tenido conocimiento de la información dada por el Presidente Aguirre de su viaje a América y de los aspectos orgánicos y de la forma y lugar de la celebración del Congreso Mundial Vasco Democrático.

El Comité Central

Burdeos, febrero 1956.

MARRUECOS

Informes del Marruecos francés indican que la Federación sindical UMT ha experimentado un notable y rápido crecimiento en el número de afiliados en el curso de los últimos meses. Este se ha elevado de 25.000 en mayo de 1955 a más de 500.000 en la actualidad, y se ha conseguido sin ningún esfuerzo por lo que respecta a los trabajadores agrícolas. Solamente en Casablanca, donde existen varios centenares de entidades sindicales de diversa importancia, se cuentan cerca de 150.00 afiliados. Para muy en breve se espera la concesión a los trabajadores agrícolas de plenitud de derechos sindicales

Este resurgimiento del sindicalismo que se ha sentido en todo el Marruecos francés ha tenido gran repercusión en Tánger. En los últimos meses se han organizado más de 10.000 trabajadores. El acontecimiento más significativo de la campaña de organización fué una huelga de obreros del puerto que comenzó el 28 de noviembre de 1955 y duró casi dos semanas, constituyendo una completa victoria para los trabajadores. A fines de la primera semana de febrero se habían formado 34 Sindicatos, y desde entonces se ha registrado una huelga de varios días, de los conductores de autobús, que también ha terminado con ganancias sustanciales para los trabajadores de la ciudad.

Por todas partes la campaña ha sido alentada por la Federación sindical marroquí UMT, y todos los nuevos Sindicatos están afiliados a ella. Se llevan a cabo gestiones para coordinar las actividades de las nuevas organizaciones tangerinas mediante la formación de una Sección de la UMT. — Diosi.

Alerta a los chispazos

Cômo se provoca al S.U.E. de Madrid

De Andalucía y con estos mismos títulos nos llega esta hoja repartida por la Falange. La reproducimos tal como viene, porque es otra muestra expresiva del estado de recelo y de descomposición en que están las fuerzas del régimen.

EL día 6 de febrero actual, los estudiantes monarquizantes, del Opus Dei y otras gamas de «desgraciados» arrimados por un «bocadillo», que defienden lo que ellos llaman «Sindicatos Libres», en actuación violenta y descarada contra el SEU, después de arrancar yugos y flechas como asimismo fotografías de José Antonio en plena Universidad, se fueron en manifestación **numerosa** y hasta **valiente** a la Avenida de Jose Antonio, y allí, ante la CNS, arrancaron estos atributos falangistas.

Este mismo día, citada la Vieja Guardia de Madrid por el Jefe provincial del Movimiento y tras breves pero enérgicas palabras a los reunidos, se nos emplazó para el día siguiente por la mañana en la Universidad, adonde acudieron en masa.

Efervescencia, nerviosismo, multitudes, hasta que apareció el Inspector de la Vieja Guardia Alberto García Ortíz, que manifestó: «Ya hemos demostrado nuestra presencia de fuerza en la calle que es nuestra, el Gobierno lo sabe, y ya no hay que hacer más, «marcharos y nada más». ¡Arriba España!»

Hubo repliegue general, a excepción de algunos camaradas que, percatados del peligro, de la visión que ya se tiene ante la realidad (porque no son ciegos), se quedaron para ver cómo en efecto esta profecía fallaba a la hora de la ausencia de tales camaradas. Los de los «Libres» organizaron una gran manifestación compacta y provocando con sus himnos y gritos, arrollando a otros grupos más inferiores del SEU que les salieron al paso, y así seguir hasta la Gran Vía, sin que para unos ni otros hubiera un policía armada en todo el centro de Madrid.

Todo así situado, al cabo de media hora y cuando estos últimos se dirigían hacia Sol y Peligros, apareció una manifestación falangista por el final de la Gran Vía, desoyendo los gritos de muchos, de que era preciso el asalto de la Universidad montando la bandera falangista en su balcón.

La cabecera de la manifestación decidió, como iba, seguir hasta Secretaría General del Movimiento a compás de procesión para acabar allí como el rosario de la aurora. Se cantó el «Cara al Sol», que cocearon desde estos balcones Romojaro, Gavilanes, Murga y otros mandos más. Seguidamente, al dispersarse por la calle de Alcalá hacia Sol, aparecieron los «libres», y aquí otra vez como en la Gran Vía, San Bernardo y Alcalá, se organizaron las batallas campales; sangre de cabezas rotas, leñazos, en un espectáculo repugnante, en ausencia de la autoridad, y cada grupo de por sí derrochando energías y golpes de manera temeraria.

Todo esto es trágico ya, de peores consecuencias para el mañana con el detalle de que estos sucesos, por parte de la provocación de los «libres», están sabiamente dirigidos, entre otros emboscados, por los estudiantes hermanos **Tamames**, hijos del comunistoide doctor del mismo apellido.

Y mientras ¡Arriba España! que se nos cae.

El día 9, después de los actos tradicionales sobre Matías Montero en su fecha de asesinato, en la calle Alberto Aguilera frente al edificio de Areneros de los jesuitas, estaba preparada otra contramanifestación que a tiros arremetió contra la manifestación falangista que procedía de dichos actos; un muerto falangista y un herido también muy grave falangista. Los que formaban en la manifestación de los «libres» eran casi todos gentes del Opues Dei, niñatos, comunistoides y monárquicos.

Nuevos gobernadores. — Nadie sabe de dónde proceden la mayoría de los nuevos poncios. El de Cáceres, según Pepe Luna que ya conoce antecedentes de su juventud (hombre sabio, etc.), dice que es masón. El de Baleares, Alvarez Buylla, pertenece a la familia asturiana republicanoide, como su familiar Plácido, que ocupó altos cargos con Azaña.

Rascacielos. — El que se ha construído en Diego de León, de Madrid, salida del metro, lo ha venido ofreciendo y vendiendo Tomás Romojaro, en calidad de asesor o accionista de la Sociedad constructora. Lo ha comprado el Montepío de la Construcción.

Hedilla-Romojano. — Han tenido un breve incidente como consecuencia de algunos conceptos que vertió el segundo en ocasión del acto de Torrelavega, sobre la asignación que tenía el primero de 1.500 pesetas por Secretaría Nacional, a lo que contestó que él no lo había pedido y por tanto cobraba, sin existir motivo para renunciar a la misma. Romojaro, según se sabe, envió a un amigo de ambos a Hedilla pidiéndole explicaciones de manera un poco seria, a lo que contestó Hedilla que estaba en el plan de hacer pública por la prensa esta controversia, a lo que dicen que Romojaro no accedió.

Función teatral en Toulouse

El sábado 31 de marzo, en el Cine Espoir, gran función teatral a cargo del Grupo artístico «Tomás Meabe», de las JJ.SS. españolas de Toulouse, poniéndose en escena el juguete cómico en tres actos, de Carlos Arniches, «Me casó mi madre».

El espectáculo, que es a beneficio de Solidaridad Democrática Española, dará comienzo a las 21 horas en punto.

Las entradas por invitación pueden recogerse en la Secretaría de las JJ.SS., 69, rue du Taur

P.S.O.E.

BESSEGES

Por la presente quedan convocados todos los afiliados a esta Agrupación a asamblea general que tendrá lugar el próximo domingo 25 de marzo a las nueve horas de la mañana. Por la importancia de los asuntos a tratar, se ruega puntual asistencia a todos los compañeros. — **Secane.**

LIMOGES

Esta Agrupación departamental celebró asamblea general ordinaria el día 4 de marzo.

Se aprobó por unanimidad la gestión del Comité, así como la gestión administrativa. El movimiento de afiliados registró un reingreso y un ingreso. El C.D. de Solidaridad dió cuenta de su gestión y proyectos, que fueron aprobados.

Seguidamente se estudiaron las circulares de la Comisión Ejecutiva y en particular la número 5, sobre la cual tomaron la palabra gran número de compañeros, quienes dieron su opinión sobre la distribución que la C.E. propone de los departamentos que formarán las catorce zonas del Comité Director. Finalmente, y por unanimidad, se acordó notificar a la Secretaría general la disconformidad de esta Agrupación con el proyecto que se nos presenta, por no encontrar justificada la distribución. Nuestra Agrupación propone nueve zonas para Europa, con un número aproximado de departamentos; dos zonas para Africa y tres para América

La asamblea acordó asimismo, con un voto en contra y una abstención, protestar contra la Agrupación de Méjico por haber firmado un documento con los comunistas, cuyo hecho es contrario a los acuerdos de todos los Congresos celebrados en el exilio.

El movimiento estudiantil recientemente ocurrido en España mereció el más grande interés de todo lo tratado en la asamblea.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 14 de marzo de 1956.

El compañero Barreiro informó del Pleno de Bajos Pirineos, celebrado en Pau el 4 de marzo.

Se designa al compañero Llopis para que intervenga en el acto que en memoria de Largo Caballero se celebrará en París, organizado por aquella Agrupación y por la de la UGT el 24 de los corrientes.

La Comisión Ejecutiva acordó no aceptar la demanda formulada por el Comité Central del Partido Comunista Español de celebrar una entrevista.

El compañero Llopis informó ampliamente de la reunión del Consejo General de la Internacional Socialista, celebrado en Zurich los días 2 al 4 de marzo.

El compañero Llopis informó igualmente de las entrevistas celebradas en París, muy especialmente de las conversaciones con Spaak y con el Secretario de la SFIO.

También dió cuenta de la reunión celebrada en París con distintas fuerzas políticas de la emigración donde se examinaron distintos problemas relacionados con España.

Asimismo dió cuenta de su estancia en Dijon los días 10 y 11, donde hizo una exposición de la situación internacional ante la Sección de la SFIO y participó en un acto público en el que intervinieron el diputado de aquel departamento Jean Bouhey y el Secretario de Estado de Trabajo Jean Minjoz.

La Comisión Ejecutiva, por último, examinó ampliamente las informaciones recibidas acerca de la evolución de la cuestión marroquí y de la situación de España.

Fué acordado por todos los afiliados presentes solidarizarse con la actitud que sobre el particular viene adoptando nuestra C.E. y declarar nuestra más grande simpatía hacia esa juventud que valientemente lucha por romper las cadenas que le impiden ponerse a la altura de la juventud de otros países libres.

Por término reglamentario, se designó nuevo Comité, que queda compuesto así: León Riaza, presidente, Leonardo Zabaleta, secretario; Balbino Díaz, tesorero; Antonio Zabaleta y Pablo Albo, vocales.

Para la Comisión Departamental de Conflictos se designó a los compañeros Evaristo Sánchez, Emilio Sola y Silvestre Valdés.

Por último, la asamblea acordó que todo compañero que no se encuentre en el pago de sus cuotas dentro del reglamento, no tendrá derecho a voz ni a voto en las reuniones. — **El Comité.**

TUNEZ

El domingo 26 de febrero se reunió en asamblea general ordinaria la Agrupación Socialista de Túnez, habiendo asistido gran número de compañeros.

En ambiente de fraternal camaradería se discutieron las distintas cuestiones que figuraban en el orden del día.

Fueron aprobadas las cuentas de Tesorería y se nombró nuevo Comité, que lo componen los siguientes compañeros: Bernardino Gómez, secretario general; Antonio Bolufer, de organización, y Pedro López, administrativo. — **Corresponsal.**

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Alfonso González Vázquez, natural de Vélez-Málaga, que sirvió en el Cuerpo de Carabineros durante la guerra civil de España y que fué visto en Francia al final de la misma. Familiares suyos piden noticias. Dirigirse a Ricardo Carrillo, 35, Avenue Foch. París 16.

Informe sobre las negociaciones para el desarme

(Viene de la cuarta pág.).

guridad, en tanto que subsistiría el peligro de una agresión repentina.»

Para restablecer la confianza, los rusos propusieron lo siguiente:

1. Cesación de la propaganda que ellos califican de «instigación a la guerra».
2. Evacuación y desarme total de Alemania, bajo el control de las cuatro potencias
3) Liquidación de las bases militares extranjeras.
4. Colaboración entre los pueblos para el desenvolvimiento pacífico de la energía atómica.
5. Eliminación de las tensiones en Extremo Oriente.
6.) Abolición de las discriminaciones en el comercio internacional.
7. Fortalecimiento de las relaciones culturales, económicas y sociales.

Los rusos querrían que se otorgara los poderes siguientes al organismo de control:

a) En el primer estadio, los poderes del organismo de control serían restringidos, puesto que la confianza no se hallaría todavía restablecida. Los puntos de control serían: los puertos, los aeródromos, las líneas ferroviarias y las autorrutas, a fin de impedir las concentraciones secretas de tropas y de armamentos con vistas a una agresión repentina. El organismo de control tendría derecho de inspección y podría exigir cualquier información concerniente a las armas convencionales, pero no inspeccionar las factorías, los docks o el material almacenado.

b) En el segundo estadio, cuando esté ya creada la confianza, todas las medidas políticas pueden ser puestas en aplicación. Por ello, el organismo de control tendrá desde entonces todo el poder para proceder a una inspección permanente a la escala requerida y podrá garantizar la seguridad de todos los Estados. El organismo de control dispondrá de grupos permanentes de controladores que tendrán acceso en todo tiempo a todo lo que debe ser objeto de control.

Este plan ruso ha sido redactado de manera tan hábil que frecuentemente la primera parte de una frase contradice lo que la otra parte concede. Así, por ejemplo, los controladores pueden controlar todo lo que debe ser objeto de control; mas ¿qué es lo que debe ser objeto de control? A la cuestión de saber si un controlador tiene, por ejemplo, el derecho de inspeccionar una fábrica de vidrio (durante la primera guerra mundial, a causa de la penuria del acero, se fabricaron bombas en vidrio), Gromyko respondió con la negativa.

No olvidemos que los rusos, aun aceptando una reducción de sus propias fuerzas armadas y aunque se adhieran al orden cronológico propuesto para las diversas medidas, no se han comprometido en lo que concierne a los poderes del organismo de control. La respuesta rusa fué, sin embargo, considerada hasta tal punto importante que el Comité de los Cinco se aplazó para estudiar la cuestión. (Por estas fechas, además, la primera conferencia de Ginebra de los Cuatro Grandes debía reunirse muy pronto.)

En la Conferencia de Ginebra, cada uno de los jefes de Estado y de Gobierno propuso su plan de desarme. Bulganin repitió la proposición soviética del 10 de mayo, con algunas enmiendas. Eisenhower defendió con fervor su idea de vigilancia área mediante vuelo mutuo, comprendido en ello el derecho a las fotografías aéreas y el intercambio de documentos militares, idea que hizo fuerte impresión en la opinión pública, pero que inquietó a ciertos expertos occidentales, pues ella consistía en hacer revivir, bajo una forma un poco modificada, la vieja tesis norteamericana de 1951, que quería se hiciera preceder todo desarme efectivo, por la inspección y el control, cosa que los rusos siempre rechazaron y continuan rechazando.

Eden propuso una zona de demarcación, debiendo esta operación permitir que se hiciera la experiencia de la limitación de las fuerzas y del control internacional. Ciertas secciones de la opinión pública occidental interpretaban esto como significativo del reconocimiento oficial de la división de Alemania. Para otros, este mismo plan, debiéndose aplicar en la hipótesis de una Alemania primeramente reunificada, significaba que la zona experimental sería relegada a los territorios de Alemania oriental y de Polonia, es decir, exclusivamente a territorios que están ahora bajo la dominación de los Soviets.

El representante de Francia, Edgar Faure, propuso el viejo plan según el cual las sumas hasta ahora afectadas en los presupuestos de los Estados a fines de armamento, serían puestas como disponibles para los territorios insuficientemente desarrollados (plan que, en su época, había sido calurosamente acogido por numerosos Partidos Socialistas). Faure era de opinión de que esta limitación de los recursos disponibles para los armamentos conduciría automáticamente al desarme. Jules Moch subrayó que semejante plan entrañaba el riesgo de no ser enteramente coronado por el éxito, pues un país tan rico como la Unión Soviética estaría indiscutiblemente en condiciones de pagar su contribución para la asistencia a los países insuficientemente desarrollados sin tener por ello que reducir su presupuesto militar. Sólo el desarme técnico podría garantizar la seguridad y la protección contra toda agresión.

Sin ninguna discusión verdadera, todas las proposiciones así presentadas por los hombres de Estado concernientes al problema del desarme fueron transmitidas al Comité de los Cinco para examen ulterior.

Jules Moch —el único miembro de los Cinco que ha formado parte de este organismo sin interrupción desde 1951— hizo ver que los Estados Unidos han sacado de la nota de la Unión Soviética del 10 de mayo la conclusión de que todas las proposiciones anteriores deberían ser reexaminadas a la luz de la posibilidad de descubrir métodos científicos nuevos o instrumentos que permitieran señalar los stocks ocultos de uranio o de plutonio. En otros términos: el Gobierno norteamericano renuncia provisionalmente al desarme controlado, para limitarse a un control sin desarme.

Suponer que los rusos podrían verse forzados a aceptar el Plan Eisenhower es desconocer las concepciones soviéticas. La posición finalmente adoptada por Bulganin respecto al plan norteamericano (inspección aérea, etc.) confirma los temores precedentemente expresados por Jules Moch y otros. Así, nada de sorprendente hay en que los trabajos del Subcomité de la Asamblea de las Naciones Unidas durante el invierno 1955-56 no condujeran a ningún resultado. La tentativa norteamericana de hacer adoptar su plan, fracasó, pues siete naciones votaron contra él, y el desarme no puede tener sentido más que si todos se adhieren a él sin reservas.

Entretanto, un nuevo factor ha surgido por el hecho de la constitución de un Gobierno de coalición socialista en Francia, y este factor se hará sentir cuando la Comisión del Desarme reanude sus trabajos en Londres, en febrero de 1956.

Las negociaciones con vistas al desarme van estrechamente ligadas a una serie de otros problemas políticos. Existe, por ejemplo, el problema de la desconfianza, que tiene una importancia decisiva, puesto que ello divide a los países en dos bloques. Sin embargo, el desarme no puede esperar a que todos los demás problemas políticos hayan sido resueltos. Además, cabe pensar que ciertos problemas políticos no pueden ser tratados sino en relación con la cuestión del desarme.

En lo que concierne a la reunificación de Alemania, la Conferencia de ministros de Asuntos Exteriores en Ginebra no intentó siquiera buscar una solución. De hecho, no se tuvo allí en cuenta para nada las reacciones de los otros países, y se enunciaron en reivindicaciones inaceptables para los otros «partenaires». Fué así como se estuvo sujeto estrictamente en Ginebra al orden del día rígido que colocaba el desarme en último lugar (siendo el primer punto la reunificación de Alemania y el segundo la seguridad europea). Tal vez hubiera convenido examinar primeramente la seguridad europea y después las otras dos cuestiones reunidas. Estaba claro, en efecto, que en Ginebra los rusos no habrían podido empezar por aceptar una Alemania reunificada, rearmada e incluída en la organización atlántica, que consideran dirigida contra ellos. Era, pues, inevitable que se llegara a un punto muerto en la cuestión de la reunificación alemana, y, por lo tanto, a un endurecimiento de las posiciones respectivas y a la inmovilización en lo relativo a los otros dos puntos del orden del día.

Por el contrario, podría ser hallada una solución si se examinara el problema alemán en el cuadro del desarme, es decir, vinculando entre sí los puntos 1 y 3 del orden del día. Las potencias occidentales habían, de hecho, propuesto para las fuerzas armadas y los armamentos clásicos de los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, unos topes mucho más bajos que los propuestos para Francia y Gran Bretaña. Para estos Estados, los rusos habían propuesto un tope de 150.000 a 200.000 hombres. Esto no debía constituir una discriminación respecto a Alemania, puesto que la proposición se aplicaba a todos los miembros no permanentes del Consejo de Seguridad. Si se hubiese discutido la proposición soviética, habría sido posible llegar a un acuerdo sobre la reducción de las fuerzas armadas que hubiera privado a los rusos del pretexto que emplean para oponerse a la reunificación de Alemania, y el balance de las negociaciones se hubiera cerrado con un paso hacia adelante.

Hay que considerar igualmente que existe una estrecha compenetración entre los aspectos políticos y técnicos del problema del desarme. Esto es, por otra parte, lo que explica las serias dificultades que subsisten en la cuestión del control. Las potencias occidentales son de opinión de que:

1) El organismo de control debe ser sólidamente establecido y estar en condiciones de funcionar antes de que el proceso de control comience;

2) El organismo de control debe ser organizado de tal manera que esté en condiciones de vigilar de modo continuo los procesos que deben ser objeto de control.

Conforme a la proposición rusa del 10 de mayo, tal control sería imposible durante la primera etapa; en el curso de esta fase, en efecto, el organismo de control no se encontraría en estado de comprobar si los efectivos armados y los armamentos clásicos han sido reducidos al nivel convenido;

3) La transición desde la primera fase a la segunda no puede estar subordinada a una fecha fija y no puede tener lugar sino cuando el organismo internacional de control compruebe que la fase precedente se ha desarrollado regularmente y cuando aquél esté en condiciones de encargarse de las tareas que le incumben en el curso de la segunda fase

Tiene esto dificultades serias, ciertamente, pero no insuperables. Se plantea igualmente otra dificultad, de naturaleza científica, a saber: la imposibilidad de controlar la producción de materias fisibles antes del establecimiento del organismo de control.

Por lo que concierne a la prohibición de armas atómicas, importa tener en cuenta las distinciones siguientes:

1) Prohibición del empleo de armas atómicas —control casi ilusorio.

2) Prohibición de explosiones atómicas experimentales —control posible.

3) Prohibición de la producción de nuevas armas atómicas —control posible.

4) Prohibición de todo aumento de stocks atómicos —controlable a un 35 por ciento aproximadamente.

Ciertamente, es posible fijar un orden cronológico para estas medidas, y se puede espera controlar todo aumento de stocks si, de aquí a unos años, la ciencia llega a desarrollar métodos o instrumentos para descubrir los stocks de plutonio y de uranio. Si la baja de tensión de la atmósfera política se mantiene, se puede igualmente esperar que los Estados que disponen de importantes stocks de armas atómicas comprenderán lo ventajoso de utilizar sus recursos económicos en fines pacíficos.

En el seno del Comité de los Cinco, Jules Moch ha propuesto un plan de síntesis basado en los tres principios siguientes:

Ni control sin desarme,

Ni desarme sin control,

Sino, progresivamente, todo el desarme actualmente controlable.

El Gobierno Mollet ha aceptado este plan en todas sus partes esenciales. La declaración de Guy Mollet sobre la política de su Gobierno dice textualmente:

«La consolidación de nuestro sistema de defensa del frente unido de los países aliados debe ir asociada con una voluntad permanente e incansable de negocación con la Unión Soviética en todas circunstancias, sobre todos los problemas... Negociemos con la URSS, pero ¿a qué problema conviene dar la prioridad? En el curso de las últimas Conferencias, los debates se han concentrado sobre el establecimiento de la unidad alemana, la seguridad europea y el desarme. La controversia, en las dos Conferencias de Ginebra, ha recaído sobre el carácter prioritario de la reunificación alemana —según los occidentales— o de la seguridad europea —según los rusos—. El resultado ha sido el inmovilismo; era de esperar esto. Perseverar en esta vía, es correr el riesgo del mantenimiento indefinido del «statu quo». Acaso sea éste el deseo secreto de Rusia. Pero eso no puede ser la actitud permanente de las naciones libres.

»El Gobierno, de acuerdo con nuestros aliados, buscará una nueva aproximación. Sacando lecciones de Ginebra, estima que la preocupación dominante debe ser hoy la de las negociaciones con vistas a un desarme general, simultáneo y rigurosamente controlado. Nadie subestimará aquí la inmensa resonancia que la conclusión de un primer acuerdo de desarme, por limitado que fuese, tendría en la opinión mundial. El clima de las relaciones internacionales sería con ello transformado. Problemas que hoy parecen insolubles se presentarían con perspectivas nuevas, con la esperanza de un arreglo pacífico. El equilibrio del mundo no sería ya ese «balance of terror» de que hablaba Churchill; el gran miedo que envenena las relaciones internacionales empezaría a disiparse. Se podría, en fin, hablar de una verdadera baja de tensión.

»El Gobierno entiende tomar todas las iniciativas orientadas a hacer avanzar los trabajos de la Subcomisión de la Organización de las Naciones Unidas, donde el representante de Francia ha desempeñado ya un papel de primer rango, digno de la tradición pacífica de nuestro país.

»Nuestro representante, mi amigo Jules Moch, a quien yo quiero rendir aquí homenaje, definía así, el 6 de diciembre de 195 en la Comisión Política de la Asamblea general de la ONU, las grandes líneas de la política francesa... Utilizó esta fórmula impresionante: Ni aisladamente, control sin desarme, ni desarme sin control, sino, paso a paso, todo controlable.

»Nadie me supondrá ignorante de la importancia esencial de la reunificación de Alemania y de la seguridad europea. Trabajar por la reunificación de Alemania sobre la base de elecciones libres, es deber de todo demócrata, de todo hombre preocupado por la justicia. Garantizar la seguridad europea, es responder al deseo más ardiente de los franceses, es proseguir una gran obra francesa, la de Briand, la de Leon Blum. ¿Cuál es el mejor método para conseguirla? Yo estoy convencido de que el arreglo de estas cuestiones se facilitará por los progresos que serán realizados hacia un pacto general de desarme.

»El camino hacia la reunificación de Alemania pasa por el desarme general y controlado.»

Imperceptiblemente, hemos pasado de la era atómica a la era termonuclear. Y muy pronto habremos alcanzado un estadio más peligroso todavía, el de los cohetes teleguiados. Debemos, mediante un esfuerzo de síntesis, encontrar una salida al «impasse» actual.

Nos es necesario, de una parte, conducir a los rusos a aceptar el Plan Eisenhower como parte integrante de un plan más general que haría posible el desarme controlado. Nos es necesario, de otra parte, conducir a los Estados Unidos a reexaminar las proposiciones que han sido «puestas en reserva» por el momento. El nuevo Gobierno francés, en cuanto a él le corresponde, exigirá un plan que sea una síntesis de las medidas pensadas hasta ahora.

EUTRAPELIA
Por teletipo

Descanse en paz, hermano

AMERICA. — Ha fallecido víctima de un accidente de aviación el piloto aviador Harold E. Dahl. Durante la guerra provocada por el fascismo español contra el verdadero pueblo de España, Harold actuó voluntariamente al lado del ejército republicano. Nuestro recuerdo para el hombre desaparecido será imperecedero. Descansa en paz, hermano.

Ya está explicado todo

MADRID. — La policía franquista ha presentado las conclusiones confidenciales de sus investigaciones sobre los responsables directos de los sucesos desarrollados en la Universidad de Madrid. De ellas se deduce que los instigadores han sido los delegados del imperio ruso a los Congresos internacionales que se han celebrado en Madrid. Pese a la vigilancia que don Blas estableció para controlar las idas y venidas de los rusos, estos lograron entrevistarse con ministros, funcionarios, alcaldes y falangistas conspicuos. No lograron, en cambio, entrar en relaciones con la clase obrera. Esta supo aislarlos. Conocidas que han sido por Franco las responsabilidades de los rusos, ha cursado a Bulganin por conducto de Arrese una carta lamentándose de la ingratitud de los gobernantes soviéticos cerca de la dictadura franquista.

Bulganin le ha contestado asegurándole su simpatía y prometiéndole su apoyo incondicional en las Naciones Unidas.

Arrepentimiento tardío

TOLEDO. — Arrese, el ministro secretario, después de haber exaltado en Valladolid la dictadura de los puños y de las pistolas, marchó a Toledo visitando seguidamente al Cardenal Primado durante una hora y cuarto. Se nos afirmó que, no habiendo podido alcanzar la previa absolución solicitada para sus agresiones futuras, Arrese le ha escrito a don Camilo para que le proteja y defienda.

San Bartolomé

MADRID. — Estoy en condiciones de afirmaros que la guardia de Franco ha permanecido 48 horas en las calles de Madrid, esperando que se produjera el fallecimiento del falangista herido para lanzarse desenfrenadamente al asalto y a la destrucción física de personalidades conocidísimas en la Ciencia, Literatura, Medicina, etc. Los amenazados requirieron la garantía de la fuerza pública, cosa que no lograron hasta muchas horas después de haberla reclamado. El secretario ministerial de la Puerta del Sol se hizo el sueco, recreando su espíritu con la lectura de la versión histórica de los crímenes cometidos en la noche trágica de San Bartolomé. Un general con mando avisó al Caudillo que si las agresiones se producían, las tropas saldrían a la calle para liberarla de chulos y truhanes.

Dos años de retraso

MADRID. — El índice de vida ha aumentado en España en más de 30 por ciento desde 1954, hasta la fecha. La subida de sueldos anunciada por Girón representa solamente el 17 por ciento. El costo de los artículos de primera necesidad prosigue su loca ascensión. La miseria de obreros, empleados y funcionarios es ilimitada.

El sueldo de un obrero especializado no alcanza —contando con el aumento anunciado — más allá de 300 pesetas semanales (2.800 francos). Fácilmente puede colegirse cómo vive el obrero español. A ese estado de postración y de a España.
inercia condena el franquismo

Por la copia, **X. X.**

Madrid.

¿Se reunirá la Unesco en Madrid?

Otra protesta de los intelectuales franceses

Un grupo de universitarios franceses ha enviado al director general de la Unesco, Mr. Luther Evans, una carta donde se dice:

«Apenas la España franquista acaba de ser admitida en la ONU, y ya su Gobierno aplasta todo lo que representa la más elemental aspiración a la libertad y a la cultura. Prohibe revistas literarias, ataca a la Universidad en los mejores de sus estudiantes, encarcela al cineasta Bardem, uno de los artistas que actualmente hacen más honor al genio creador de España.

»Este nuevo golpe asestado a lo que quedaba de cultura y de libertad en España denuncia de modo irrefutable la incompatibilidad que existe entre los principios sobre los cuales está fundada la Unesco y un Estado creado por Mussolini y Hitler que no ha cesado de manifestar el menosprecio en que tiene a la educación, a la ciencia y a la cultura.

»Los intelectuales franceses abajo firmantes, conscientes de defender los principios que presidieron la fundación de la Unesco, se permiten llamar vuestra atención sobre la responsabilidad en que incurriría la Unesco si persistera en su resolución de celebrar en Madrid la próxima reunión de su Consejo Ejecutivo.»

Firman este escrito los señores Jean Cassou, Jean Guehenno, Georges Friedmann, Jean Wahl, Michel Leiris, Fréderic Joliot-Curie, Jean-Jacques Mayoux, Ignace Meyerson, Claude Aveline, Mme. Béatrix Breck, Georges Gurvitch y Edmond Vermeil.

Consejo de la Internacional Socialista

(Viene de la cuarta pág.).

Mensaje

enviado por Norman Thomas (Partido Socialista de Estados Unidos). Sidney Hook (Federación Socialdemocrática norteamericana) y Raphael Abrumovitch (Partido Menchevique en el exilio).

Pedimos con el mayor interés a todos los delegados de la Internacional Socialista que proclamen a la faz del mundo su franca negativa al llamamiento de Kruschev en favor del frente único.

Ante la nueva tentativa del Kremlin de desorientar a la opinión mundial y al movimiento obrero mundial, la tarea del Socialismo democrático consiste en afirmar una vez más que nuestros objetivos y nuestros métodos no tienen nada de común con el comunismo totalitario y que Kruschev y sus colegas no son socialistas sino enemigos de la clase obrera. Os pedimos con insistencia que hagáis comprender a los trabajadores del mundo, incluídos los de la Unión Soviética, que el Socialismo democrático y los Sindicatos libres luchan en todas partes por los derechos del trabajo. Estos derechos no pueden ser realizados sin una verdadera democracia política, sin derecho a la libertad de palabra y a una oposición legalmente reconocida y protegida por la Carta de los Derechos del Hombre. El Socialismo democrático y el trabajo libre sostienen el derecho de los trabajadores rusos a Sindicatos libres, a hacer la huelga, a verdaderos contratos colectivos, a escoger el lugar de trabajo y a enviar representantes designados mediante elecciones libres, a un Parlamento ruso verdaderamente democrático.

Vuestra actitud inmediata y clara ayudará a movilizar la opinión pública mundial, especialmente la CIOSL, contra la fraudulenta asimilación del comunismo soviético al Socialismo democrático, y a contrarrestar la tentativa comunista de engañar a las masas soviéticas. Los trabajadores del mundo entero y especialmente las masas de Asia, que despiertan, esperan la respuesta de la Internacional Socialista a Kruschev y consortes. Rogamos que se entregue una copia este Mensaje a los delegados.

Regreso de un fugitivo

Madrid, marzo (Ope). — La prensa informa que ha regresado de París el director general de Cinematografía, don Manuel Torres López, que con Manuel Casanova y los demás miembros de una comisión española han negociado un tratado de intercambio y coproducción.

Don Manuel Torres López era también decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Central y en tal concepto tuvo que intervenir frente a las centurias de extraños a la Facultad que la Falange envió para imponer «la dialéctica de los puños y las pistolas».

Ante el temor de que el decano llegara a ser asesinado por los falangistas, hubo que desdoblar al señor Torres López y aprovechar su condición de director general de Cinematografía para darle unas pesetas y una supuesta misión con objeto de que se fuera al extranjero por unos días hasta que se resolviera el caso del muchacho herido gravemente por un desconocido y cediera la fiebre falangista.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 - C.C.P. 6.300-48

EN ZURICH

Reuniôn del Consejo General de la Internacional Socialista

EL Consejo General de la Internacional Socialista se ha reunido en Zurich los días 2, 3 y 4 de marzo. Durante tres días, los representantes de los Partidos Socialistas de dieciocho países han examinado las importantes cuestiones que figuraban en el orden del día. Después de despachar los asuntos administrativos que son de la competencia del Consejo, y de enviar un saludo fraternal a Guy Mollet, vicepresidente de la Internacional, se discutieron los cuatro informes objeto de la reunión.

Jules Moch explicó el estado actual de los trabajos que realiza la Comisión del Desarme, a la que pertenece desde hace cinco años. Con asombrosa claridad nos hizo comprender el aspecto técnico del empleo de las armas atómicas y termonucleares para llegar a las más modernas y de máxima potencia destructora, es decir, a los cohetes teleguiados que caracterizan lo que llaman guerra «presse-bouton», ya que bastará con tocar un botón para destruir, a distancia, países enteros. Jules Moch, para evitar que pueda producirse la catástrofe que prepara la «locura de los hombres», expuso su plan de desarme progresivo internacionalmente controlado. La discusión hizo resaltar además del aspecto humanitario de la cuestión, sus aspectos políticos, muy singularmente lo que afecta a la reunificación de Alemania, pues, como ahora se dice, «el camino de la reunificación de Alemania pasa por el Desarme», cosa que no negaron los compañeros alemanes, sin que ello quiera decir que la reunificación dependa sólo y exclusivamente de lo que pueda conseguirse en la Conferencia del Desarme. Jules Moch dió como conclusión una impresión optimista del curso de los trabajos, asegurando que las posiciones antagónicas se van reduciendo.

El compañero austriaco Oscar Pollak informó de la situación internacional, examinando particularmente la situación de los pueblos de Asia y Africa, subrayando las distintas fases del proceso revolucionario que están viviendo los distintos pueblos de dichos continentes y denunciando las intrigas y los intereses que están en juego.

El compañero inglés San Watson fué ponente de las cuestiones que se refieren al Oriente Medio. No escatimó las críticas para el Gobierno Eden. Pero la discusión giró en torno de Israel. Con ese motivo, el ministro de Trabajo, compañera Golda Myerson, hizo una paténtica descripción de la situación de su país, que tantas dificultades encuentra para poder comprar armas. Oyendo a la compañera Myerson nos acordábamos de las angustias y de los abandonos que conocimos nosotros durante nuestra guerra.

El compañero noruego Haakon Lie fué ponente en lo referente a las relaciones de la Internacional Socialista con otras fuerzas. Léase con las fuerzas de los países de obediencia moscovita. El debate, como era de esperar, hizo no pocas alusiones al XX Congreso comunista ruso. Los discursos y las resoluciones de dicho Congreso ¿significan un cambio de política o solamente un cambio de táctica? Lo que se ha dicho y votado en Moscú ¿coincide con las instrucciones que se han dado a los partidos comunistas de los distintos países? Esas y otras muchas preguntas más se hicieron durante el debate sin que esos discursos y esas resoluciones de Moscú lograran disipar los recelos, las dudas, las desconfianzas que los socialistas de todo el mundo tienen respecto a los comunistas.

Dos consecuencias podían darse por ciertas. De un lado, que las informaciones de prensa divulgando los ataques de Mikoyan contra Stalin habían producido gran desasosiego en los militantes comunistas. Y de otro, que los Partidos Socialistas serían objeto de una ofensiva de «paz fraternal» por parte de los comunistas. Respecto al desasosiego de los militantes, todos estaban de acuerdo en que duraría poco tiempo. Lo que tardaran en llegar las consignas. Desasosiego hubo al día siguiente del pacto germano-soviético y acabaron por tranquilizarse y defenderlo. Desasosiego hubo más recientemente con motivo del voto ruso en la ONU a favor de Franco. Y también se han tranquilizado y han defendido con ardor la voltereta de Moscú. Y ahora pasará lo mismo con lo de Stalin. Al que llamaron gran conductor de pueblos y hombre genial, ahora lo descubren como un vulgar tiranuelo ambicioso, ignorante y sin escrúpulos.

En cuanto a la ofensiva de paz fraternal para con los socialistas, ya ha comenzado. Pierden el tiempo. La resolución de la Internacional lo dice claramente. Y los Partidos miembros de la Internacional ya lo venían haciendo. Y lo seguirán haciendo. No se cambia una situación creada por una conducta desleal durante muchos años, porque de la noche a la mañana se cambie el vocabulario. Lo terriblemente monstruoso cuando de las relaciones con los comunistas se trata es que al discutir con los comunistas rusos se sabe que éstos han de tener reacciones rusas, lo que a nadie puede sorprender; y que cuando se discute con comunistas de otros países, éstos, en vez de tener las reacciones propias de sus respectivos países, todos tienen también reacciones rusas, por lo que el diálogo se hace insoportable.

Nosotros tuvimos ocasión de hablar de la situación de España, de los acontecimientos más recientes y de estigmatizar la conducta de quienes habían votado en la ONU a favor de Franco. Un magnífico documento de nuestros compañeros de España, fué distribuído oportunamente a los miembros de la Internacional, documento que había producido profunda impresión en todos y fué utilizado como base de mi exposición.

El Consejo General de la Internacional Socialista celebrado en Zurich, cuyas conclusiones se publican en este mismo número, ha sido uno de los más interesantes de cuantos ha celebrado la Internacional.

Nosotros, a guisa de conclusión, repetimos aquí las palabras que hubimos de pronunciar en Zurich: Frente a la campaña que van a emprender los comunistas para sembrar la confusión en la clase trabajadora, los Partidos Socialistas tienen que mantenerse hoy más que nunca fieles a sus principios y a sus doctrinas. Más socialistas que nunca. Desgraciadamente, desde hace algún tiempo, fruto de la colaboración ministerial y fruto de las auténticas amenazas soviéticas, algunos Partidos Socialistas concertaron alianzas con partidos burgueses con los que aparecieron excesivamente unidos. Hoy es más necesario que nunca reafirmar la verdadera personalidad del Socialismo. Ni confundirse con los comunistas, ni confundirse con ningún partido burgués por muy avanzado que se llame o sea. Los Partidos Socialistas han de conservar su propia fisonomía. Que la clase trabajadora sepa que somos fieles a los principios que constituyen nuestra razón de ser y que sepa además y sobre todo que nuestros Partidos no obedecen otras decisiones que las que emanan de nuestros afiliados acordadas libremente en nuestras asambleas y Congresos celebrados con arreglo a nuestras tradicionales normas democráticas. — **R. LL.**

Delegados presentes

Miembros efectivos:

Austria: Oscar Pollark y Otto Probst. **Bélgica:** Franz Tielemans. **Canadá:** Jean Chapman. **Dinamarca:** Alsing Andersen y Oluf Carlsson. **Francia:** Pierre Commin, Gérard Jaquet, Jules Moch y Robert Pontillon. **Alemania:** Erich Ollenhauer, Fritz Heine, Herbert Wehner y Heinz Putzrath. **Gran Bretaña:** Barbara Castle, Sam Watson, Morgan Phillips y Peter Ericsson. **International Jewish Labour Bund:** Estera Iwinska y Leon Sztern. **Italia:** Gino Ippolito, Mario Zagari y M.A. Rollier. **Israel:** Golda Myerson, Reuven Barkatt, Hugo Moratt y S. Levenberg. **Luxemburgo.** Raymond Ourth y Alphonse Hummer. **Países Bajos:** Evert Vermeer y Alfred Mozer. **Noruega:** Haakon Lie y Finn Moe. **España:** Rodolfo Llopis. **Suecia:** Kaj Björk. **Suiza:** Walther Bringolf, Hans Oprecht, Fritz Grüter y Max Weber.

Miembros consultivos:

Unión Socialista de Europa Central y Oriental (exilados): Vilen Bernard (secretario de la organización), Imre Szelig (Hungría), Zygmunt Zaremba (Polonia) y Zivko Topalovich (Yugoslavia). **Unión Internacional de Juventudes Socialistas:** Kurt Kristiansson (secretario) y Joseph Jonas. **Internacional Socialista.** Julius Braunthal (secretario). **Consejo Internacional de Mujeres Socialistas:** Mary Saran (secretaria).

Resoluciôn sobre el Medio Oriente

El Consejo de la Internacional Socialista está seriamente preocupado por la creciente tensión en el Medio Oriente, que pone en peligro la existencia del Estado de Israel, amenaza al progreso social y económico en esta parte del mundo y constituye una amenaza para la paz.

Esta tensión, que resulta fundamentalmente de la negativa de los Estados árabes a concluir acuerdos de paz con Israel, ha quedado acentuada por la intervención deliberada de los Soviets, gracias a la cual se han puesto grandes cantidades de armas ofensivas a disposición de Egipto y de sus aliados. De este modo, la correlación de fuerzas se ha trastornado y el peligro de agresión contra Israel se ha acrecentado grandemente.

Las potencias occidentales que tienen, en razón de la declaración tripartita, una responsabilidad particular en el mantenimiento de la paz, han sido incapaces de hacer frente a la nueva situación creada; buscando apaciguar los Estados árabes mediante suministros de armas, mientras aplicaban de hecho el embargo sobre los envíos de armas a Israel, y subestimando las consecuencias de la intervención soviética, han aumentado el peligro de guerra.

Israel representa una nueva forma de sociedad democrática fundada sobre principios de justicia social. El pueblo judío, mártir durante tan largo tiempo, ha encontrado allí un hogar, donde ha creado realizaciones sociales en provecho de la humanidad entera.

El Consejo de la Internacional Socialista dirige un llamamiento a todas las naciones pacíficas, a todos los hombres de buena voluntad, a todos los Partidos Socialistas, para que hagan el máximo esfuerzo con el fin de preservar la paz, y a este objeto:

1) Pide con insistencia que se suministren a Israel las armas necesarias para su propia defensa, lo cual es el único medio de desalentar la agresión en ausencia de una reglamentación de la paz;

2) Invita a las partes en litigio a negociaciones de paz sin condiciones previas de ningún lado, con vistas a un arreglo basado sobre el respeto de la soberanía y de la integridad territorial de todos los Estados en causa;

3) Insiste sobre la necesidad de un esfuerzo común para el desenvolvimiento de estas regiones con vistas a poner fin a la pobreza, a la enfermedad y a la degradación humana, acción que beneficiará igualmente a los pueblos árabes y hará posible una cooperación fructuosa entre ellos y el pueblo de Israel;

4) Invita a los «Tres» a que hagan saber claramente que vendrán inmediatamente y con todas las fuerzas necesarias en ayuda de cualquier Estado que fuese víctima de una agresión.

El Consejo de la Internacional Socialista invita a todos los Partidos Socialistas a que tomen la iniciativa sobre el tema «Paz y seguridad para Israel»: a intervenir cerca de sus Gobiernos; a acometer actuaciones en el plano parlamentario; a enviar delegaciones a esta región para manifestar su solidaridad con los trabajadores de Israel; a poner en guardia, por todos los medios posibles, a la opinión pública contra los graves peligros resultantes de la situación en el Medio Oriente, y, por tanto, de la necesidad de que sobrevivan las fuerzas de democracia, de justicia social y de progreso.

(Aprobado por unanimidad.)

Relaciones de la Internacional Socialista con las otras fuerzas polîticas

El Consejo General de la Internacional Socialista, tras examen de la actual situación internacional y de los problemas planteados por las relaciones de los Partidos Socialistas con las otras fuerzas políticas, declara:

Las modificaciones en la táctica comunista aparecidas con ocasión de los trabajos del Congreso del partido comunista de la URSS no aportan prueba suficiente de un cambio verdadero en los principios y en la política de la dictadura comunista.

Resulta de ello que la oposición resuelta del Socialismo democrático al Frente Popular o a toda forma de cooperación política con partidos de dictadura no tiene ninguna razón de ser modificada. El Consejo General considera que la condición previa, hasta para una discusión eventual sobre base internacional, sería el restablecimiento de auténticas organizaciones obreras democráticas libres en todos los países donde existían anteriormente y allí donde han sido prohibidas o destruídas por la dictadura comunista.

Mensaje a Guy Mollet

El Consejo General de la Internacional Socialista reunido en Zurich el 2 de marzo de 1956 envía a Guy Mollet, vicepresidente de la Internacional Socialista, la expresión de su afectuosa y fraternal simpatía. Los Partidos Socialistas de dieciocho países aquí representados siguen con vivo interés los animosos esfuerzos de los socialistas franceses por aportar una solución duradera a las dificultades actuales de Francia. Y aseguran a Guy Mollet en esta circunstancia su apoyo solidario para la puesta en obra de una política que aspira al mantenimiento de la paz y al desarrollo de la democracia en el mundo.

Resoluciôn sobre el desarme

El Consejo General de la Internacional Socialista

Habiendo tomado conocimiento del estado de las negociaciones con vistas al desarme,

Estimando que la transición desde las armas atómicas a la bomba de hidrógeno hace más imperiosa que nunca la necesidad de un desarme progresivo e internacionalmente controlado y que la perspectiva, hoy ya casi realizable, de una eventual agresión mediante cohetes teleguiados entraña el riesgo de producir, como consecuencia de una tal «guerra de aprieta-botón», el fin de toda civilización, y tal vez hasta de toda vida sobre la tierra;

Temiendo por el porvenir de la especie, la prosecución y la multiplicación de explosiones experimentales no internacionalmente controladas,

Pide con apremio a todos los Partidos Socialistas que acentúen sus esfuerzos con vistas a:

1) Actuar sobre las opiniones públicas y sobre los Gobiernos para que se reconozca la importancia primordial del problema del desarme, no solamente para el mantenimiento de la paz, sino también para la solución de litigios políticos. Un comienzo de desarme facilitaría la solución de esas discrepancias que hasta ahora se han considerado imposibles de arreglar en un mundo entregado a la carrera de armamentos.

2) Hacer adoptar por los Gobiernos un plan de síntesis en materia de desarme, que se funde sobre los principios siguientes:

Ni control sin desarme,
Ni desarme sin control,
Sino, progresivamente, todo el desarme actualmente controlable.

El Consejo General cuenta con los Partidos Socialistas para multiplicar sus esfuerzos en este sentido y para lograr, en el más breve plazo posible, que sus Gobiernos respectivos se adhieran a una solución de síntesis que comporte un desarme progresivo y controlado tal que **cada una de sus etapas restablezca un poco de confianza en las relaciones internacionales, acrecentando la seguridad de todas las partes a la vez y no la de una en detrimento de la otra.** Afirma que no existe hoy problema más urgente que resolver, y hace con este fin un llamamiento a todas las opiniones públicas.

(Pasa a la tercera pág.).

Informe sobre las negociaciones para el desarme

De Jules Moch

En la reunión celebrada en Zurich por el Consejo General de la Internacional Socialista, Jules Moch — en el cual se unen las capacidades del político y del hombre de ciencia — ha presentado el siguiente interesantísimo informe que nos complacemos en reproducir íntegramente.

Conviene, primeramente, esclarecer un cierto número de puntos. Las negociaciones relativas al desarme han establecido tres niveles diferentes que se pueden distinguir como sigue:

1. Publicación de todos los datos relativos a la potencia militar, a la capacidad de producción y a los «stocks» de armamentos.
2. Simultáneamente, reducción de las fuerzas armadas y de los armamentos clásicos.
3. Reducción y, finalmente, prohibición de todas las armas de destrucción masivas, comprendiendo en ello las armas atómicas, nucleares, biológicas y químicas.

Conviene subrayar la diferencia entre las armas clásicas y las armas de destrucción masiva, que es más bien cualitativa que cuantitativa. Reducir los armamentos clásicos, es automáticamente debilitar el poder de agresión; por el contrario, una reducción de las armas de destrucción masiva es menos importante, pues basta un pequeño número de armas atómicas en extremo potentes para permitir a quien se sirviera de ellas determinar el resultado del conflicto.

Siendo así, una ocultación de 30 por ciento en el control internacional de los armamentos clásicos sería, ciertamente, muy lamentable, mas no de importancia decisiva; mientras que una ocultación del mismo grado en materia de armas de destrucción masiva tendría las más graves repercusiones para la parte que obrara de buena fe.

Esta distinción es tanto más importante cuanto que juega un gran papel en las discusiones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética respecto al desarme. Al principio, los norteamericanos tenían la opinión de que el primer paso en el camino del desarme debía consistir en la publicación del estado de los efectivos de las fuerzas armadas y de los «stocks» de armas convencionales; esta medida debía igualmente comportar un control internacional de las informaciones suministradas. Este proceso de publicación y de verificación sería seguido por una reducción de fuerzas armadas y de armas clásicas; como último paso, vendría, en fin, la prohibición total del empleo de armas atómicas.

La Unión Soviética, por el contrario, exigía antes que nada la prohibición de las armas de destrucción en masa, seguida de una reducción de un tercio en las fuerzas armadas y en las armas clásicas, y no preveía sino en último lugar la declaración de los recursos existentes, es decir, en un momento en que esta información no presentaría apenas interés.

Desde 1952 la delegación francesa ha tratado de desarrollar una tesis intermedia, basada en los tres principios siguientes:

1. El plan de desarme debe ser concebido de manera que en cada fase la seguridad se halle acrecentada para todas las partes y no que una de las partes goce de una protección mayor en detrimento de las otras. Así, por ejemplo, los Estados Unidos querían reducir las armas clásicas y dejar subsistir sus «stocks» de armas atómicas, en una época en que los rusos no disponían todavía de armas atómicas. Resultado: seguridad aumentada para el Occidente y desventaja para Rusia. Los Soviets, por su parte, proponían proceder en sentido inverso: pedían la prohibición de las armas atómicas con el mantenimiento de las fuerzas armadas y de los otros armamentos existentes, lo que quería decir que las poderosas fuerzas rusas conservarían su superioridad. Resultado: ventaja para Rusia y perjuicio para el Occidente.

El desarme no es evidentemente posible más que si todas las partes ven que su seguridad es garantizada y que pueden, por consiguiente, aherirse a estos proyectos.

2. Por esta razón hay que integrar las diversas medidas en cada una de las fases, y no reservar ciertas medidas para una fase dada

3. El plan de desarme no debe comportar plazos rígidos:
   a) Cada fase no puede entrar en vigor sino en el momento en que el organismo internacional de control compruebe que la primera fase ha sido cumplida y que la ejecución de la segunda puede ser asegurada;
   b) El momento de la transición de una fase a otra no necesita ninguna decisión gubernamental nueva; será fijado por la organización internacional de control.

El 11 de junio de 1954, Jules Moch, apoyado por Selwyn Lloyd, sometió a la Comisión de Desarme, de las Naciones Unidas, un plan previendo un desarme en tres etapas:

1. Prohibición inmediata del empleo de armas atómicas, salvo como medida de defensa. (Los rusos, al contrario, querían una prohibición incondicional.) Establecimiento de un organismo internacional de control. Estabilización de las fuerzas militares en su nivel actual y, por consiguiente, detención de la carrera de armamentos.
2. Desde que el organismo de control empiece a funcionar, debe ser fijado el tope de los armamentos, y como primer paso se procedería a una reducción de los ejércitos y de los armamentos igual a la mitad de la reducción total prevista. (Por ejemplo: suponiendo unos efectivos actuales de un millón de hombres y siendo el término previsto de 600.000, se aplicaría una primera reducción de 200 mil.) Tras la realización de esta medida, la prohibición de la fabricación de armas de destrucción masiva; mas los «stocks» podrían ser mantenidos.
3. Tan pronto el organismo de control esté en condiciones de asegurar la supervisión de las operaciones subsecuentes, las reducciones serán llevadas al nivel convenido, las armas de destrucción masivas quedarán totalmente prohibidas y los «stocks» existentes serán utilizados para fines pacíficos.

JULES MOCH

La reacción rusa ante este plan fué negativa. Durante las negociaciones llamadas del Comité de los Cinco (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Canadá y Unión Soviética), en Londres, los rusos insistieron sobre la adopción de su propio plan. No pudiendo realizarse ningún acuerdo de esta manera, las negociaciones quedaron interrumpidas. Selwyn Lloyd y Jules Moch declararon a la prensa que, considerada la pesadez del aparato gubernamental soviético, ellos apenas podían esperar recibir una respuesta rápida a su proposición, pero que confiaban en que los rusos terminarían por entrever las ventajas del plan.

En el mes de agosto, la Unión Soviética estaba presta a reanudar las negociaciones interrumpidas en julio y aceptaba ahora, en principio, el plan, mas no lo anunció hasta septiembre, cuando Vichinsky declaró oficialmente en las Naciones Unidas que la Unión Soviética estaba dispuesta a aceptar tal plan, lo que provocó una reducción sensible de la tensión internacional. Una resolución presentada por el Comité de los Cinco fué adoptada unánimemente por la Asamblea general de las Naciones Unidas, cosa que no se había visto en la ONU desde hacía diez años.

La Comisión del Desarme prosiguió sus trabajos en Londres, en febrero de 1955. Comenzaron mal, pues Gromyko vino con una proposición totalmente nueva: todos los «stocks» existentes de armas atómicas debían ser destruídos, pero la producción de armas atómicas no sería prohibida.

Después de tres semanas de vanas negociaciones, las cuatro potencias occidentales escribieron una carta a la Unión Soviética en la cual imputaban a ésta la plena responsabilidad del fracaso de las negociaciones. Esta carta provocó un cambio completo de la situación. La delegación soviética, aunque no retirando su proposición, no volvió a mencionarla e hizo una nueva contraproposición, como sigue:

1. La primera etapa prevista por Francia, sería eliminada, y se procedería a una estabilización de los stocks en su nivel actual.
2. La prohibición de armas atómicas debía entrar en vigor desde el fin de la segunda etapa, al propio tiempo que se procedería a una transformación de los stocks existentes para utilizarlos en fines pacíficos.
3. La última etapa sería ejecutada conforme a un horario preestablecido.

Estas proposiciones contorneaban, como se ve, la cuestión de las autoridades de control y de sus poderes. Sobre esto, los delegados francés e inglés presentaron una solución de compromiso, conocida ahora bajo el nombre de Segundo Plan Anglo-Francés. He aquí sus líneas generales: prohibición de las armas atómicas tras la realización del 75 por ciento de las reducciones previstas, pero bajo dos condiciones:

a) Aceptación de las cifras-tope propuestas por las potencias occidentales, y
b) Atribución de poderes efectivos al organismo de control, y esto en el curso de todas las fases.

La respuesta de la Unión Soviética a esta proposición, que había sido sometida el 19 de abril de 1955, vino el 10 de mayo de 1955 en una nota muy larga y muy significativa. Por esta nota, los Soviets aceptaban el orden cronológico de las diversas medidas, así como las cifras fijadas para los efectivos, a saber: Para los tres miembros permanentes del Consejo de Seguridad que tienen una población mayor de 100 millones de habitantes (Estados Unidos, China y Unión Soviética), de un millón a millón y medio de hombres (una concesión muy importante, puesto que los efectivos actuales de la Unión Soviética alcanzan a unos cinco millones). Para los otros dos miembros permanentes (Gran Bretaña y Francia), 600.000 a 650.000 hombres. Y para todos los demás países que no son miembros permanentes del Consejo de Seguridad, efectivos considerablemente más bajos que sus niveles actuales.

Los Soviets aceptaban, es verdad, la prohibición de las armas atómicas (tras el cumplimiento del 75 por 100 de las destrucciones previstas), así como la fijación de los efectivos máximos; pero insistían sobre la realización automática de las etapas en los plazos previstos: primera etapa en 1956, segunda etapa en 1957. Justificaban esta demanda con el razonamiento siguiente: ¡Mantenemos nuestra palabra; mantened la vuestra! En la cuestión del organismo de control, adoptaban una actitud nueva, igualmente significativa. En la época en que los rusos no poseían aún bombas atómicas, Jules Moch había emitido la tesis de que, después del establecimiento del aparato de control, sería fácil vigilar la producción corriente de material atómico en las factorías, mientras que los stocks existentes no podían ser evaluados más que con una aproximación que no pasaría del 30 por ciento. De esta consideración se desprendía el deseo de instaurar el control lo más pronto posible, para que los antiguos stocks, fáciles de disimular, sean bastante poco importantes. Desde entonces, no obstante, los rusos, también ellos, han acumulado stocks importantes de material atómico, y tratan ahora de vincular la cuestión del control de los stocks a la de la confianza mutua.

La nota rusa declara:

«No existiendo la confianza mutua necesaria entre las Grandes Potencias, el organismo de control no podría tener sino una función meramente formal. Un gesto tal de pura forma es inaceptable, pues los pueblos que aman la paz sienten una aprensión muy real y muy grande respecto de la bomba atómica y de la bomba H. El peligro es, además, inherente a la naturaleza misma de las cosas, pues la energía atómica, incluso producida para fines pacíficos, puede ser desviada de esta finalidad y utilizada para fines militares. Así, los países que poseen factorías atómicas pueden, a pesar de las disposiciones de los Tratados, fácilmente acumular importantes stocks. Este peligro es tanto mayor cuanto que se puede fabricar bombas atómicas y bombas H desde que se disponga de materias fisibles en cantidades suficientes. Hay, pues, numerosas posibilidades de sustraerse a todo control; incluso si existe un organismo encargado de este control. Mas en estas condiciones la seguridad de las potencias signatarias no estaría garantizada, puesto que el agresor tendría la posibilidad de acumular stocks y así los países pacíficos se encontrarían constantemente en peligro de ser atacados. Mientras no sea restablecida la confianza, las medidas previstas tendrían por única consecuencia adormecer la vigilancia de los pueblos pacíficos. El Tratado crearía así una ilusión de se-

(Pasa a la tercera pág.).